

EL COMUNISMO LIBERTARIO Y SU PROGRAMA



... 10.— QUEDAN ABOLIDAS LAS MAS MINIMAS SOMBRAS
DE EXPLOTACION DEL HOMBRE POR EL HOMBRE,
COMO CONSECUENCIA DE ESTO TODA CLASE DE
MEDIANERIAS, ARRIENDOS, SALARIOS y JORNALES.
ESTA MEDIDA ALCANZARA A TODOS LOS
VECINOS DEL PUEBLO CUALQUIERA QUE
SEA SU CONDICION...

ESTATUTOS COLECTIVIDADES AGRARIAS
(Pina de Ebro 1937)

Manuel Saldaña

Manuel Saldaña, compañero autodidacta que desde muy joven milita en el Movimiento libertario. Trabajador del campo sufre los martirios de las cárceles franquistas durante algunos años. A la salida de éstas trabaja itinerantemente en la minería, el ferrocarril y la industria textil. Su militancia confederal y libertaria no tiene límites, llegando a ser tesorero en el último Comité Regional de Cataluña en la clandestinidad. Actualmente reside en Granada.

EDITA:
CNT-AIT
Parque Vosa, 12
MOSTOLES (Madrid)

PROLOGO AL LECTOR

Estimado lector: Al escribir este modesto folleto, no me anima otro afán que el de hacer, que estas ideas que expongo, sean estudiadas, con el mismo cariño y buena fe con que yo las he escrito. Si después, crees como yo, que con ellas es posible conquistar el bien de la humanidad; me consideraría el hombre más feliz de la tierra. Pues con ello habría constituido la mayor riqueza del mundo; ya que no creo que pueda haber ninguna, que pueda superar a la de haber contribuido a la conquista de la felicidad de toda la humanidad. Y si con este simple folletito, hubiera contribuido a hacer brillar la luz en tu cerebro y con la cual viniera el futuro feliz y sonriente, que irremisiblemente es posible; pero hace falta: quererlo, desearlo, merecerlo, y no resignarse a ser esclavos voluntarios, que es la peor de todas las esclavitudes. Piensa que sólo a los perseverantes, a los tenaces, a los incansables, a los que siempre miran hacia adelante, y que sólo miran el pasado, como experiencia; en la cual se apoyan, para no errar en el futuro. Sólo a estos espíritus jóvenes, les cabrá la gloria de haber conquistado ese mundo maravilloso, que se oculta detrás de tanta maldad y tanta injusticia como impera en la tierra.

Al digno de ser alabado por las futuras y presentes generaciones; para que vuestros futuros hijos, se sientan orgullosos de haber tenido unos padres dignos de ser admirados, por haber conquistado un mundo de igualdad, felicidad, armonía y libertad. Libre de tantas preocupaciones como imperan en el caótico presente! Y no tengan que lamentarse, como nosotros de los nuestros, que nos han dejado un mundo tan tremendamente monstruoso como es el presente, donde los sarcásticos señores —desgobnantes— que dicen gobernar a los pueblos, no conocen para ello más ley ni razón que la de la fuerza. Y a eso le llaman orden y PAZ. Por eso utilizan ese lema que dice: si quieres la PAZ, prepárate para la guerra!. Por eso, despilfarran tantos millones en armas y toda clase de artefactos de muerte, de destrucción y exterminio; capaces de producir una explosión en cadena y acabar con la vida en el planeta.

Proponte tú, noble y digna juventud, la conquista de un mundo distinto al presente; el cual depende de que tú te lo propongas. A eso va encaminado este humilde folletito; a llamar tu atención, hacia ese mañana digno y humano. Si lo hubiera conseguido, me sentiría inmensamente satisfecho al haber contribuido a conseguir la de los demás; pues, de ella depende también la mía. Alguien dijo: "no habrá un solo hombre libre, mientras haya un solo hombre esclavo". El hombre no debe olvidar que la transformación del mundo, no es cosa individual, ni de ningún partido político "estatal", no importa el color; es obra de los trabajadores mismos, unidos como un solo hombre.

Con este **esbozo de programa**, que expongo en este diálogo, quiero significar, una vez más, el error en que estamos cayendo los **libertarios** con obstinarnos en no exponer nuestro **PROGRAMA**, elaborado desde la base a la cumbre; y a él quede responsable el movimiento "libertario" mundial.

Nuestro "programa", no es cerrado, como el de los políticos, no tendrá fin, pero ¡sí! PRINCIPIO. Y, ese principio, es el que hay que exponer, ante los ojos del mundo, para que lo vea, para que lo estudie y para que no se nos diga, nunca más, que no tenemos **PROGRAMA**. Nuestro programa nunca tendrá fin, pero ¡sí! tiene que tener un principio, con el que hay que empezar a hacer camino; cuando el pueblo esté dispuesto a implantarlo y empezar a andar.

EL COMUNISMO LIBERTARIO Y SU PROGRAMA

Juan.- ¡Hombre, Pepe! ¡cuánto me alegro de verte!

Pepe.- Gracias, Juan, igualmente.

Juan.- ¿Qué, amigo Pepe? ¿cómo te va la vida?

Pepe.- ¡Cómo quieres que me vaya! ¡pasando muchas calamidades! para poder tirar hacia adelante. Cada día nos hacen la vida más imposible, los que se llaman gobernantes. Cada día sacan leyes más represivas, contra el obrero; tanto para el que tiene trabajo, como para el que no lo tiene. El que trabaja, lo humillan a placer y lo hacen trabajar en pésimas condiciones, pues tienen pendiente de la cabeza la espada de Damocles, que se llama: ¡despido! Que para eso está el regimiento de parados, para sustituirlos. Ante esta situación, no necesita el burgués, el cabo de vara para que los arreen y se comporten; ya se encarga el miedo de ambas cosas. El obrero no tiene más medio de defensa que éste: el apoyo mutuo y la solidaridad obrera proporcionada por una organización, estrictamente proletaria, frente a sus enemigos, que son: "estado, sea cual sea" y el capital. Pero los políticos de toda laya, se han encargado de absorber a los sindicatos, que confían en los políticos y los han puesto a su servicio, en vez de al de la clase obrera. Pues no tiene sentido que el obrero se organice para servir a su enemigo secular. De esa manera no llegaremos nunca a ningún sitio; ya que, las conquistas laborales se hacen a través de los líderes de los sindicatos y las empresas; los sindicatos tienen que acatar lo que se haya negociado: entre sus líderes, los empresarios y el "estado", que en todo mete la nariz. Como es natural, en estas condiciones, donde no interviene una poderosa fuerza obrera que le haga presión a la empresa, ésta siempre sale ganando, si ceden diez, ya se encargan de que la carestía de la vida suba quince, y así, siempre la misma miseria y humillación. Y, qué diremos del que ni aún eso tiene, porque se encuentra en la reserva del regimiento de parados, para hacerle la competencia a los que trabajan.

Juan.- Eso es natural, amigo Pepe. Está tan mal organizada la sociedad que de esa manera, ya te lo he dicho muchas veces, es inútil todo lo que hagamos. La riqueza está en manos del "capital y el estado" y ellos tienen en sus manos, todos los resortes del poder para graduarnos la vida, de forma que nosotros seamos siempre los miserables y ellos los opulentos, y todo por nuestra ignorancia; estamos fanatizados con el dinero y esa es nuestra perdición, ya que, gracias al "dinero", pueden ellos graduarnos la vida. Nosotros producimos las materias necesarias e imprescindibles para la subsistencia. El campesino produce: desde el pan hasta toda clase de cereales, frutas, legumbres, carne, leche, huevos, aceites y todo cuanto de alimento y demás necesidades se necesitan en la vida; el obrero de la mina, extrae de las entrañas de la tierra, cuantos minerales son útiles al hombre; el de la industria, transforma y elabora todas estas materias, producidas por los campesinos y mineros; hasta transformarlas en los más suculentos alimentos, máquinas y toda clase de aparatos, tan prácticos y perfectos, con los que está disfrutando hoy "parte de la humanidad", sobre todo, los privilegiados, que son los que menos se lo merecen. En una palabra: es el obrero, de todos los ramos, el que lo produce todo, y toda esta producción se la ponemos a ellos en sus almacenes, a cambio de ese dinero o jornal, que tanto por ello

luchamos; cosa que no sirve para nada, pero sí para graduarnos, ellos, nuestro régimen de vida, o sea: que si nos dan X de sueldo, como con ese X tenemos que hacer frente a la vida, comprándoles a ellos, y si no a ellos directamente, sí al comerciante que se lo compró a ellos, para vendérselo a nosotros, cuantos materiales pusimos en sus almacenes y que a ellos tenemos que recurrir para alimentarnos. Entonces, ellos ajustan sus cuentas, o más bien, se las ajustan sus obreros, sus esclavos, y si cien kilos, les tiene de costo al burgués, diez pesetas el kilo, lo vende por cien; y suponiendo que el obrero produce 100 kg. en una jornada y que le pagan 1.500 ptas., de sueldo, tiene el burgués de gastos total, por los 100 kg.; le valen los 100 kg.: $100 \times 100 = 10.000$ ptas., menos 1.000 de gastos y 1.500, que le paga al obrero, suman: 2.500 ; $10.000 - 2.500 = 7.500$ ptas., que se gana con la jornada de un obrero. El obrero, reventado de trabajar, gana para mal vivir; el burgués, sin molestarse, gana para vivir en la abundancia y juntar muchos millones, con los que por ese camino, nos tendrán siempre humillados y jamás se acabará la explotación del hombre por el hombre. Cuando el descontento ya le es insostenible, nos engañan con la subida del sueldo; pero de antemano, ya han previsto la subida de la carestía de la vida, y por ese camino, la explotación se hará eterna.

Pepe.- Sí, Juan, estoy de acuerdo con lo que dices, puesto que es la verdad, pero no veo la solución; como no sea que por medio de una revolución, desbanquemos al capital y nacionalicemos toda la riqueza, como han hecho los rusos; pero eso es casi imposible, puesto que ellos cuentan con el "ESTADO" y éste tiene las armas y nosotros estamos totalmente desarmados.

Juan.- ¿Tu crees, amigo Pepe, que con eso habrías resuelto el problema? pues, te equivocas; habrías ido de mal en peor, puesto que: en primer lugar, se habría derramado un río de sangre, de los mejores de los trabajadores, puesto que son los mejores los que siempre dan la cara, en defensa de todos, y habrías puesto toda la riqueza nacional en manos del "ESTADO", rodeado de infinidad de burócratas, y tú, trabajarás al servicio de ese "ESTADO", el cual, no habrá cambiado del procedimiento de explotación; pues antes vivías del sueldo, mezquino, que te pagaba el burgués y, luego vivirás del, más que mezquino, que te pagará "EL ESTADO"; el cual se habrá rodeado de una cantidad de burócratas, ejército, policías, de todas clases, y habrá puesto esa —dictadura— férrea, que según ellos, los nuevos mandones, dueños y señores de vida y hacienda, es para dominar a los capitalistas, pero si el capital queda eliminado en la revolución, y ya no queda, según ellos, nada más que trabajadores, ¿para quién es la "dictadura"? ¡para los de siempre! para los de abajo; para los trabajadores, que tienen que hacerlo lo mismo que con el burgués; por un sueldo, perversamente calculado, para que jamás salgas de la miseria y de la explotación del hombre por el hombre. Y, ahora, ya no te quedará ni la posibilidad de plantear una huelga, para defender, como con el burgués, la subida de sueldo y las mejoras de trabajo. Puesto que lo primero que habrán hecho, los nuevos dueños de todo, es: acaparar el sindicato y declarar la huelga ilegal; pues dicen que va contra los intereses nacionales. Y como ahora todo está en sus manos, no tienen nada más que hacer uso de esas fuerzas, que ellos llaman "obreras" y como se trata de un estado eminentemente "obrero", esas fuerzas obreras, irremisiblemente, tienen que ser para combatir a los propios Obreros! ¡Qué sarcasmo más mordaz! Créeme, amigo Pepe, todos los procedimientos de

explotación son malos, pero el peor de los peores, es el dictatorial, y ese sistema, mal llamado "comunista" del que tu hablas, todo lo resuelve mediante el garrote; no hay términos medios, ni más razón que la de la fuerza de la "dictadura" y mientras más dura mejor; con la que tan fácil es el gobierno del terror. Por ese camino se va de lo malo a lo peor.

Pepe.- Pues, entonces, amigo Juan, no veo la solución. Si tu dices que todas las formas de gobierno son malas y sin gobierno, no creo que se pueda vivir; si cada uno hace lo que quiere, cundiría inmediatamente el desorden y nos mataríamos los unos a los otros. Pues, es muy elástico lo que tú dices; criticar a todo el mundo y no dar solución a nada.

Juan.- Amigo Pepe, yo no puedo dar solución, como tu dices, al gran problema social; pues ese problema no está en mi mano, si lo estuviera, ya habría mucho tiempo que estaría solucionado. No es problema de un solo individuo; ni siquiera de una nación, es de todos los explotados del mundo; unidos como un solo hombre, con el propósito de acabar con los responsables de todos los males de la sociedad, que son, sin lugar a dudas: ¡CAPITAL Y ESTADO! Cuando los trabajadores, que somos la inmensa mayoría en el mundo, nos unamos con ese propósito. ¡No habrá quien pueda evitarlo! Lo somos todo; en nuestras manos está toda la actividad de la vida. Somos las fuerzas del trabajo y las fuerzas de las armas, y, ni a una ni a otra cosa, sabemos darle utilidad "racional". Poniéndolo todo, de la noche a la mañana, al servicio del pueblo; en una huelga general revolucionaria. Llevando a cabo la transformación social e implantando la autogestión, el autogestionario **GOBIERNO DEL PUEBLO**; donde todos pasemos a aportar, tanto con nuestra iniciativa, como con nuestro trabajo; donde desaparezca la diferencia de clases; donde no en teoría sino en la práctica; creando una sociedad, en la cual pasemos todos a ser verdaderos hermanos; auténticamente libres y se organice todo en la vida, discutiendo todos y cada uno de los ciudadanos, los problemas sociales; siendo acordados por mayoría, cuando no sea posible la unanimidad; donde se establezcan los mismos derechos y deberes para todos, con rigurosa igualdad, y estos acuerdos pasen a ser la ley por la que haya que regirse. Esto, que por no haberse conocido en ninguna parte del mundo —salvo la breve experiencia en la revolución española del 36— parece muy complicado, pero no hay tal complicación, pues, como todo lo que se basa en las leyes naturales; es la única forma de hacer desaparecer todos los males sociales que, tienen su origen en la desigualdad de clases, en la propiedad privada, en el "tuyo y el mío, que dice Cervantes", pues al ser eso una cosa antinatural; ya que no es la naturaleza, la que ha establecido tales leyes sino los peores de los hombres. La naturaleza, a todos nos echa a la vida totalmente desnudos; ninguno viene con un cartel en el pecho que diga: éste para rico o éste para pobre y ella nos proporciona todo lo necesario para la vida: el sol, el aire, el agua, la tierra y todo cuanto nos rodea, no sólo para el hombre sino para todo lo que tiene vida en la tierra. Pero al hombre lo dotó de unas cualidades, superiores a todos los animales, tal como: el cerebro, capaz de razonar y retener en la mente las ideas y los hechos de la historia, que les sirven para soslayar los fracasos y servirse de los éxitos, con lo que va perfeccionando las relaciones humanas y la sociedad en general. Tiene la cualidad de mantenerse vertical, con lo que le quedan libres las habilidosas manos, capaces de ejecutar cuantas ideas salgan de su cerebro, por complicadas que sean. Así va el hombre labrando el progreso,

cosa que no se puede dar en ningún otro animal; pues el hombre vivió: primero en cavernas y ha ido progresando, a través de la historia; cosa que no se puede dar en ningún otro animal. El hombre ha creado edificios suntuosos, con todas las comodidades y toda clase de higienes. El pájaro hace el nido siempre igual, ni mejor ni peor y así todos los animales. Ahora bien: esta capacidad del hombre, tiene sus beneficios y sus perjuicios. Tiene el beneficio del progreso útil, práctico y humano; pero también tiene la desgracia, de ser susceptible de utilizarlo para lo peor de lo malo; dedicando lo mejor de la ciencia, al invento de toda clase de armamento y artefactos imonstruosos! con los que dominarse los unos a los otros, ejerciendo toda clase de explotación y humillación, y por último: enzarzarse en guerras de exterminio y de ruina, con las que nunca pudo levantar la cabeza la humanidad. Pues, tenemos la desgracia de ser animales de costumbre, que si se nos educa y vivimos entre malvados; seremos unos monstruos que nos devoraremos entre sí, sañudamente, peor que la más mala de las fieras. Pero si vivimos y se nos educa racionalmente; somos nobles y altruistas hasta la saciedad, capaces de dar mil vidas, que tuviéramos por los demás. Los demás animales no se hacen la guerra entre sí, sino de unas especies a otras; mientras que el hombre se destruye sañudamente, entre sí, ciego y fanático, destruye en una hora, lo que a lo mejor le costó un siglo de sacrificio, y se matan, no sólo entre distintas naciones, sino, entre hermanos y hasta entre padres e hijos. ¿Quiénes son los responsables de haber convertido este mundo en un voraginoso caos de destrucción y crimen? Primero: la religión, que empezaron destruyendo las conciencias, con una educación falsa y egoísta, y después, destruyeron, arrasaron y esclavizaron a los pueblos con las guerras de las CRUZADAS!. Luego, compartieron el poder con los "ESTADOS", y así, hasta nuestros días. Y todavía tienen el cinismo de decir que si no fuera por la moral religiosa, la convivencia sería imposible. Esta moral que permite que ellos tengan acaparada la riqueza, que pertenece a todos mientras se mueren de hambre, diariamente, por cientos de miles, porque no solamente los han despojado de todo, sino que no le dan ni trabajo. A esta moral, se le puede llamar, con una RAZON TERMINANTE!: la moral del icrimen!

Pepe.- Veo, amigo Juan, que efectivamente todo va mal en la vida, pero esa sociedad de que tu me hablas, necesitaría una cultura tan perfecta y humana que lo veo totalmente imposible. Veo que la dirección de los pueblos está, precisamente, en manos de los hombres más cultos y veo que no hacen nada para llegar a esa sociedad tan perfecta de la que tú me hablas, como no sea todo lo contrario; oponerse cuando no pueden de otra manera, por la violencia destruyen todo intento de avance hacia otra sociedad más justa y armónica que la caótica presente.

Juan.- Te equivocas, amigo Pepe; el hombre o la mayor parte de los hombres, se van dando cuenta de que la sociedad no va por donde debiera ir, de ahí la lucha constante por encontrar el modelo de sociedad que nos saque del caos en que nos encontramos. No para de experimentar una y otra forma política, en su afán de encontrar el sistema donde impere la verdadera justicia y la igualdad entre los hombres. Y dentro de los sistemas "políticos de estado", no queda nada que no haya sido experimentado, una y otra vez, y todo ha sido un fracaso, cada día se manifiesta más palpable su inutilidad; por donde cada día se va dando cuenta el pueblo, de que no está la solución en la "política de ESTADO", y,

efectivamente, ese es el primer paso para buscar la solución en el gobierno de —la autogestión— la única democracia o "gobierno del pueblo"; ese que tú dices que más vale no pensar. El día que una mayoría del pueblo se dé cuenta de que la solución del gran problema social, no es obra de un individuo ni de un partido político; puesto que está más que comprobado que: "EL ESTADO" corrompe y todo el que sube a él se convierte y sirve y consolida al estado. Esto se ha dado desde las monarquías más reaccionarias, a los socialistas más revolucionarios...

Llevamos dos siglos tropezando en el mismo error; ¡ya es hora de que nos sirva para algo el raciocinio y abandonemos el camino, que está más que demostrado que conduce a ¡ERROR!

Ya hay algo experimentado y mucho escrito, acerca de esa futura sociedad popular; donde todo el pueblo podrá intervenir con sus iniciativas, sin que haya un fatídico "estado" que se lo impida; donde serán cultivadas todas las inteligencias, para que no se pierda ni un sólo saber humano. Pues, ¡cuántos talentos se van hoy de la tierra sin haber dado ningún fruto, por no haberle dado facilidades para desarrollarse. Sólo hace falta que esos conocimientos, que ya se poseen hoy, los hagamos llegar a la gran masa, de la manera más sencilla posible, para que pueda ser asimilada por todas las inteligencias y éstas lo hagan suyo y se disponga a implantarla.

Pepe.- Juan, tú lo ves todo muy sencillo, pero yo no veo tanta sencillez; porque ¿quién podrá evitar la diferencia de clases, si hay quien, por hacerse rico es capaz de vivir a medio comer, mientras que otros van al día y administran mal lo que ganan; en estas condiciones, si un individuo se hace de capital, sería injusto el quitárselo; pues a lo mejor les ha costado un sacrificio de media vida, y eso lo creo una virtud que no veo que sea justo quitárselo.

Juan.- La diferencia de clases, rara vez nace de esos principios tan virtuosos que tú dices, pues, en la mayoría de los casos, nace de los medios más ilícitos: por el robo, la usura, la explotación y hasta por el crimen; pero en el caso de que ese capital lo haya adquirido por esos medios virtuosos de que tú me hablas, se puede tener por justo: mientras no explote a un segundo, pues, tan pronto como adquiera proporciones que necesite valerse de un segundo; en ese momento ha empezado la explotación y por tanto ha desaparecido la honradez y se ha convertido en un "ladrón"; porque no creo que el que utiliza a un obrero lo hace para darle el producto íntegro de su trabajo. Por lo tanto: todo el que tenga más propiedad que la que pueda necesitar para su uso particular, sin la intervención de un segundo, es un ladrón. La única propiedad que está justificada, es el hogar familiar la indumentaria particular de cada uno. No está justificada la propiedad privada, nada más que en el caso de que esa propiedad haya sido creada por el propio individuo, sin la intervención de un segundo. Todo lo que no es creado por el propio individuo, como: la tierra, el sol, el agua, el aire, etc., es propiedad común. Hay que acabar con la propiedad, ya sea capitalista o de estado, que condena a la miseria a la inmensa mayoría de la humanidad y todo lo que se mueve y se produce en la vida, se convierte en negocio de ese monstruoso capital; montado y defendido, por la intervención del dinero; pues, si no fuera por el "dinero" ¿con qué pagaría "el estado" a las fuerzas armadas, de toda índole, que los defienden? No habría manera de defender la injusticia de la propiedad, ni de tantas injus-

ticias como se cometen en esta desastrosa sociedad. Todo gira alrededor del negocio del "capital y el estado". Por el —DINERO— que no tiene más valor que el que le quieren dar los dueños del "CAPITAL Y EL ESTADO"; puesto que ni sirve para administrar, al contrario, hace doble complicada la administración, puesto que, en la contabilidad hay que tener en cuenta la mercancía y el dinero, por lo que se necesita doble cantidad de empleados, trabajando en una cosa que no da ningún rendimiento útil a la sociedad; puesto que; ni se come, ni se bebe, ni se viste, ni se calza, ni nada de nada. Pero sí tiene una gran utilidad, para "el capital y el estado" que hace que todas las gentes se pongan a su servicio y trabajen para ellos, por un sueldo, graduado con la carestía de la vida; cuando ésta sube y el obrero ve que el sueldo se va quedando atrás y se le hace imposible salir adelante, empieza a luchar por la subida, si el "estado" no es **ITOTALITARIO!** que sí lo es, ni eso se le permite; haciendo uso de ese derecho a la huelga, que le conceden —en apariencia— puesto que empieza por tener que ajustarse a la ley, hecha por los que mandan —en favor de los que mandan, como es natural— cuya ley exige: avisar, con un tiempo de anticipación, para que el empresario se prepare —claro—; no se permiten piquetes de huelga, para que los huelguistas estén lo más desinformados posible; hay que hacer frente a las fuerzas represivas, que para eso están; a la represión contra los que se hayan destacado durante la huelga, y por último: al hambre que empieza a sentir el obrero y su familia, que no tiene una reserva económica, que para eso está el sueldo graduado, para que no la pueda ahorrar. Por todas estas causas, favorables al patrón y al estado, lo más lógico es que la huelga se pierda, y el obrero salga desmoralizado y humillado, una vez más, de sus explotadores. Además, y esto es lo más importante, que estas luchas tienen al obrero, absorbido y enajenado; para que no le deje pensar en lo más interesante: en la **ITRANSFORMACION!** de la sociedad. La única forma que hay para acabar con la explotación del hombre por el hombre y con el engaño de vivir picando en el cebo del sueldo.

Todo "efecto", parte de una causa y si queremos eliminar los efectos hemos de eliminar antes las causas; pues bien: los efectos de la explotación del hombre por el hombre, son: la causa el **capital y el estado**. Mientras no se acabe con ellos, no habrá manera de establecer un sistema social de justicia y libertad.

Pepe.- Ya sabemos, amigo Juan, que son malos todos los sistemas sociales experimentados; ¿pero es que se puede organizar de otra manera que sea mejor? Ten en cuenta que son ya muchos siglos los que la humanidad lleva ensayando toda clase de sistemas políticos y, precisamente, por los hombres más cultos e inteligentes de la sociedad y todos los ensayos han resultado fallidos; luego, no nos queda otro camino, nada más que: de todo lo malo, acogernos a lo mejor; ya que un régimen no puede dar satisfacción a todos; siempre tiene que haber descontentos, pues lo que a unos les conviene no le va bien a otros. Así que, amigo Juan, creo que pensar en otra cosa es locura.

Juan.- Pues tal vez yo esté loco; pero ten en cuenta que también de los locos se suele aprender algunas veces, cosas prácticas. Yo reconozco que no tengo la capacidad ni la cultura que esos ilustres señores, que nos han venido gobernando en el transcurso de la historia hasta nuestros días; porque mis padres no tenían más recursos que la venta de sus brazos, por ese miserable "sueldo" con el que nos vienen engañando y explotando desde tiempos inmemorables y no les alcanzaba la limosna "del miserable sueldo" y no me pu-

dieron poner en el colegio, pero sí me tuvieron que poner a trabajar, aún siendo un niño pues, tan sólo contaba ocho años. Por lo tanto, no puedo tener los conocimientos que esos señores. Pero siempre me ha apasionado la causa de los oprimidos; quizás por haberlo sido yo tan de niño y por lo mucho que he observado; por lo mucho que he leído y por lo mucho que he experimentado en propia carne; me he llegado a convencer de que es más racional, justo, lógico y humano que la **SOCIEDAD** se fundamente en la "**BASE DE LA PIRAMIDE**" y no en "**LA CUSPIDE**". La primera razón es que la "**NATURALEZA**" nos ha hecho a todos los "**HUMANOS**" seres pensantes, para que hagamos uso de ese pensamiento, de esa razón; por donde habrá una inmensa proliferación de ideas y podremos regirnos siempre por las mejores; la segunda razón es que siempre se dijo que cuatro ojos ven más que dos y la tercera es que nadie tiene derecho a obligar a nadie a que se rija por la razón de la **!fuerza!** que es lo único que impera en el mundo. La prueba es que no hay un sólo "estado" en el mundo que no se valga de las fuerzas para imponer la "ley", hecha por ellos y para beneficio de ellos, como es natural. La razón de la cúspide, ha servido, sirve y servirá, mientras impere para oponerse a la razón de los demás, como dijo Voltaire: "nuestra miserable especie está hecha de tal modo que los que andan por un camino ya andado, arrojan siempre piedras a los que enseñan un camino nuevo". Prueba de esta verdad: Giordano, quemado vivo por la iglesia, por adelantarse a ella; Galileo, para librarse de la hoguera, tuvo que abdicar del "movimiento de la tierra"; Pasteur, criticado y perseguido por las genialidades francesas; Cristóbal Colón, tildado de loco antes de descubrir América y cargado de cadenas después; Cervantes, perseguido y muerto en la miseria; Francisco Ferrer, fusilado por enseñar una cultura racional y humana, que por falta de ella, va la humanidad de cabeza. Y, cuantos cientos de millones llevan sacrificados por el delito de haber concebido y luchado por un mundo mejor. Pues bien: o vamos en busca de ese mundo mejor o un día, y puede que no-muy lejano, nos hagan desaparecer.

Pepe.- Mira, Juan, eso sería lo ideal; pero quién nos pone a nosotros de acuerdo si está visto que donde hay muchos que opinen, todos queremos llevar la razón y terminamos por no ser capaces de ponernos de acuerdo, y más con tantos complicados problemas como existen en esta vasta organización social. Yo, Juan, no veo más camino que el presente; procurando siempre elegir a los mejores.

Juan.- En primer lugar te he de decir que tan pronto como desaparezcan las causas, habrá venido todo a la normalidad, a la sencillez. Se puede decir que de una sola causa se originan todos los males de la sociedad, y esa causa es **EL DINERO**; es el morbo social que lo emponzoña y envenena todo. Sin él no tendría existencia el **ESTADO** que se mantiene con las fuerzas armadas, y éstas lo sirven por **EL DINERO**. Sin **EL ESTADO NO SERIA POSIBLE**: la gran injusticia de la "propiedad privada" —ya sea **CAPITALISTA O DEL ESTADO**; que divide a la sociedad en dos clases: el rico y el pobre, el que todo lo posee y el que no tiene nada, el que revienta de gordo y el que se consume de flaco. En estas condiciones, ¿qué queremos que haya? lo que hay, ¡el caos! En cuanto a lo que dices de que no nos pondríamos de acuerdo; cuando no es posible ponerse de acuerdo es hoy, en medio de esta desigualdad tan inhumana. Porque no me dirás que hoy marchamos de acuerdo, en medio de tanta injusticia. Lo estamos, porque hay una terrible fuerza que nos lo impone.

No nos pondremos de acuerdo ni viviremos en paz: mientras los intereses no sean comunes; defendidos por **LA FUERZA DE LA RAZON!** elaborada por todos. En cuanto a lo que dices, que el mejor camino que ves es el presente, procurando elegir siempre a los mejores. Si esa fuera la solución, había ya mucho tiempo que el mundo marcharía viento en popa; pues no ha sido la primera vez que han ocupado el poder hombres de buena fe que han ido con la sana intención de conducir al mundo por buen camino, y todos han fracasado, una y otra vez. Porque no depende de los hombres. Depende de que **EL ESTADO** corrompe, y si los hombres que suben al estado son buenos, el estado los corrompe y los hace malos y si son malos los pone peores. Esto lo aprendió por experiencia Dn. Francisco Pi y Margall, decía: "el parlamento es una aharca pestilente que todo el que entra en él se corrompe". En cuanto a lo que dices de que no somos capaces de ponernos de acuerdo. Dentro del sistema de "ESTADO", desde luego que **INO!** Es el —estado— y los partidos políticos que aspiran a él, los que nos dividen; porque todos quieren ser cabeza y al no poderlo ser todos; forman tantos partidos como aspirantes a cabezas hay. Al mismo tiempo, se lleva a cabo eso de: divide y vencerás. A todos los políticos les interesa, primero: que estemos divididos, peleándonos los unos con los otros, segundo: que no tengamos una cultura **RACIONAL**, que nos enseñe: con qué derechos y deberes hemos venido cada uno a la vida. Porque ellos saben, que cuando sepamos todos, que venimos con los mismos —derechos y deberes—; no sería tan fácil que nos lo dejáramos arrebatar como en la actualidad. Se desvanecería esa creencia que manifiesta la ignorancia, que dicen: que siempre ha habido y los tendrán que haber, "ricos y pobres". Todo lo que tiene vida en la tierra, tanto las plantas como los animales, funciona armónicamente, menos el hombre; porque empleamos las maravillosas facultades que poseemos, sobre todos los animales, para todo lo malo. No pensamos nada más que en destruir y destruirnos. Cada una de las plantas y los animales, estamos compuestos por miles de millones de células de animalitos pequeños que trabajan cada uno para el todo y el todo para cada uno. ¿qué sería del todo si cada uno de esos animalitos en vez de trabajar en colaboración los unos con los otros, se dedicaran a destruirse mutuamente? El derrumbamiento del todo no se haría esperar. Por ejemplo: si los glóbulos rojos de nuestra sangre, en vez de trabajar en colaboración armónica, en beneficio de todo que es nuestro organismo, y el suyo a la vez, pues, que se derrumbarían todo nuestro sistema orgánico. Como le va a ocurrir a la tierra; si no dejamos de destruirnos, con lo que vamos destruyéndola a ella cada vez.

Es imprescindible el cambio de sistema; donde se emprenda una enseñanza racional y amplia, sin trabas de ninguna clase; la única que nos puede llevar al progreso constructivo y jamás al destructivo! Seamos consecuentes con las facultades que nos ha dado la naturaleza de ser racionales; de la lengua, con la que transmitimos las "ideas"; las manos, con las que llevar a la práctica las ideas, por complicadas que sean; los pies, que nos permiten andar vertical y quedarnos libre las manos para la ejecución de todo. Si aprovecháramos todo eso para el bien, tendríamos bastante, para ser felices, con la mitad de lo que hoy gastamos, para ser desgraciados.

El mundo va de cabeza, porque se apartó de las leyes de la naturaleza; que no quiere eso decir que queramos retroceder a **LA CAVERNA** ni mucho menos, sino que el progreso tecnológico, vaya paralelo con el sociológico, justo y humano.

Para llevar a cabo esa gran transformación social; lo primero que tiene que pasar, es: ponernos de acuerdo, sino todos los asalariados por lo menos, una gran mayoría, y para que llegue a crearse esa corriente mayoritaria, hace falta que conozca la planificación del sistema que quiere implantar. Por falta de estos conocimientos, han fracasado todas las revoluciones que se han producido en el transcurso de la historia. Han fracasado porque no han sido hechas por unos revolucionarios convencidos de una esmerada planificación revolucionaria; sino por una masa muy rebelde, sabedora de lo que **INO!** quería pero con un desconocimiento total de lo que **IQUERIAN!** Conducidos por políticos, contrarrevolucionarios, que lo son por lógica; puesto que aspiran al "poder" y todo poder es "**CONTRAREVOLUCIONARIO**". La historia está bien saturada de esa verdad; hay que ser más que ingenuo, para seguir picando en el engaño.

Para llevar a cabo ese sistema social "**AUTOGESTIONARIO**"; lo primero que tenemos que tener muy claro, es: la organización del trabajo, base esencial de la vida. Para ello es totalmente apropiada: la C.N.T. (confederación nacional del trabajo). Esta organización, que hoy tiene doble cometido: el de la lucha por toda clase de reivindicaciones proletarias, frente al capital y el estado, y el de llevar a cabo la preparación obrera para la gran transformación social. Una vez desaparecido el capital y el estado, esta organización seguirá estructurada federativamente, organizada por ramos, exactamente igual que lo está hoy, e inmediatamente se harán cargo los propios trabajadores, de todos los centros de trabajo; nombrando en sus asambleas, el "consejo de administración", comité de fábricas, campos, talleres, centros universitarios, centros sanitarios, etc. y cuantos servicios crean oportunos los trabajadores, para el buen funcionamiento de la producción. En lo concerniente a la producción, propiamente dicha, pocas modificaciones habrá que hacer de momento; únicamente: substituir al empresario o burgués, por el consejo de administración y comité de fábrica, por lo demás, cada trabajador seguirá en su puesto como si nada hubiera ocurrido; las mismas normas de control de entrada y salida al trabajo. Haciéndose cargo de que aquello ha pasado a ser de todos por igual. El intercambio de materias entre ambos, fábricas, talleres y demás centros de producción; se llevará a cabo de una manera recíproca y armónica. Pues, ya sabemos que en todo proceso de las distintas producciones; no hay ninguna fabricación que no necesite alguna materia o algo de las demás.

Hay unos "**AXIOMAS**" en la Primera internacional de los trabajadores, que dice: "**NO MAS DERECHOS SIN DEBERES Y NI DEBERES SIN DERECHOS**". Y otro que dice: "**PRODUCIR CON ARREGLO A FUERZAS Y CONSUMIR CON ARREGLO A NECESIDAD**".

Para que sea posible: "**LA JUSTICIA, LA IGUALDAD Y LA LIBERTAD**" en la futura sociedad "**COMUNISTA LIBERTARIA**", es imprescindible que se pongan en práctica esos "**AXIOMAS**" de una manera seria y responsable.

Primero: para que no haya más derechos sin deberes, es imprescindible acabar con la explotación del "hombre por el hombre" y para ello, tiene que vivir cada uno del fruto de su trabajo. ¿Cómo conseguirlo sin imponerlo! jamás! por la fuerza; puesto que, si esta futura sociedad tuviera que valerse de las fuerzas, no se distinguiría en nada de las demás, seguiría imperando la injusticia, y para ese viaje no se necesitan alforjas.

Lo primero que hay que hacer, es un cálculo aproximado, ya que no contamos con medios para hacerlo con más exactitud, de las horas que se necesitan trabajar en la nación para tener cubiertas las necesidades de la nación. Sabemos que hay aproximadamente, quince millones de trabajadores; pero tan solamente cinco millones, trabajan en cosa útil; con lo que se abastecen los treinta y ocho millones que tiene España. Los diez millones restantes de los quince, no rinden nada que tenga aplicación práctica, y por lo tanto, lo que no es útil es inútil. Por ejemplo: "el estado" es: INUTIL, y todos los medios de que se sirve para mantenerse, como :fuerzas armadas, cantidad incalculable de burócratas; que defienden el estado y sus leyes, etc., etc., etc. Pues, bien: quince millones de trabajadores, trabajando ocho horas diarias, importan: ciento veinte millones (120.000.000) de horas; restándole cuarenta millones que trabajan, en cosa útil, los cinco millones de obreros; restan ochenta (80.000.000) millones de horas que se trabajan inútilmente, en la nación. Repartiendo las cuarenta, que son las que se necesitan, entre los quince millones de trabajadores y tocan a dos horas y sesenta y seis centésimas de horas (2,66). Esto será el **único deber**, con lo que quedarán asegurados todos los derechos, tanto económicos como político-sociales. Le quedan libres diarias a cada uno, 21,34 horas, que puede emplearlas en lo que quiera, su libertad será plena, con una sola condición: que no perturbe la de su inmediato semejante. No hagas a otro, lo que no quieras que te hagan a tí.

El número del "CARNE CONFEDERAL" irá por orden nacional; con el fin de que no pueda haber duplicidad que se preste a fraude. Con el mismo número del carné confederal, tendrá cada trabajador su "CARTILLA DE ABASTO" con la que se cubrirá absolutamente, todas las necesidades de la vida; siempre y cuando que estén al alcance de la nación. Los jubilados y los imposibilitados, por las causas que fueren, tendrán su "CARTILLA VITALICIA", con los mismos derechos que si estuvieran en activo.

Esto es en cuenta a lo que concierne a la organización, en general, de la producción. En lo que concierne a la organización pública municipal; lo mismo que los productores se harán cargo de los respectivos centros de trabajo; los pueblos se harán cargo de la dirección y administración municipal. Constituidos en "COMUNAS Y MUNICIPIOS LIBRES". Las "COMUNAS", serán una organización exactamente igual que la C.N.T. Tomará sus acuerdos, mediante asambleas comunales, plenarias, plenos regionales, plenos nacional de regionales, hasta los congresos nacional de "COMUNAS". Las "comunidades" sustituirán "AL ESTADO" y sus acuerdos, a las leyes actuales. Los "MUNICIPIOS", médula de la administración pública, pasarán a depender de los acuerdos comunales; cuyos acuerdos serán tomados con la participación de todos los ciudadanos sin excepción de edad, color, oficio e ideas. Todos podrán participar con su opinión y voto; que serán tomados por mayoría cuando no sea posible, por unanimidad. Esos acuerdos serán cumplimentados por toda la población; incluso, las minorías disconformes. Las cuales seguirán teniendo plenas libertades para defender sus criterios, siempre por procedimientos orgánicos; jamás por la calumnia, el descrédito o el derrotismo. Los ayuntamientos, se ceñirán estrictamente, a estos acuerdos; siempre con autonomía de criterio para llevarlos a la práctica. Como se verá, en "EL COMUNISMO LIBERTARIO", todos aperebiremos, por igual, tanto de los éxitos como de los fracasos; pues, todos seremos partícipes de todas las decisiones, tanto la población activa como la pasiva. De esta manera, el producto del trabajo no quedará en manos ajenas a quienes les pertenece.

En lo que respecta a la producción, será llevada a cabo por toda la población, útil para la misma. En lo concerniente a la administración de todo, será incumbencia de la población en general. He ahí, la única "DEMOCRACIA" posible. Es el pueblo: el que lo produce, lo administra y lo disfruta.

Esta es un "programa" abierto al progreso y a todas las opiniones; que empezará aquí, pero terminará cuando el mundo, si es que el mundo termina alguna vez. Para llevar a cabo este programa ideal, tenemos que despojar un poco nuestra cabeza, de tanta maraña como nos tienen metidas en ella. Hemos de persuadirnos, de que somos un animal social; que pertenecemos a la sociedad y ella a la vez a nosotros, y que si ésta no funciona bien, repercute en perjuicio de todos los seres que la componen y al revés, si los miembros que la componen cumplen con el cometido que le está asignado, por naturaleza, la sociedad funciona a la perfección, y los miembros que la componen disfrutan el máximo bienestar. Hemos nacido, como cualquier otro animal, con la misión de luchar y conservar la vida en las mejores condiciones posibles; pero esta lucha, por naturaleza, es de conjunto, armónico, recíproco y mutuo. Estas condiciones imprescindibles, para poder disfrutar de la máxima felicidad posible, ha sido tergiversada por los peores de los hombres invadidos por un egoísmo exagerado, bajo el putno de vista personal; que sea yo feliz y los demás que se mueran; y no se dan cuenta que por ese camino, no se puede ser totalmente feliz. Puesto que: todo el que no vive del producto de su trabajo es un ladrón, ya que si emplea a un segundo, no lo hace para darle el producto íntegro de su trabajo, sino una parte y mientras más pequeña mejor; con lo que se crea una cantidad de enemigos que no lo dejarán vivir en paz y tranquilidad. Así que la verdadera felicidad de cada uno depende de la felicidad de todos. Esto no lo quieren ver y siempre se oponen a ello, los privilegiados; es obra de los perjudicados. Por eso se dijo en la primera internacional, aquella sentencia que aún sigue en pie, que "LA EMANCIPACION DE LOS TRABAJADORES ES OBRA DE LOS TRABAJADORES MISMOS, o INO SE hará La internacional dio la idea pero no elaboró el programa por el que habían de regirse los pueblos después de la emancipación. De ahí el concepto de utopía que se sigue teniendo del anarquismo; por un lado, la ignorancia y por otro, la mala fe de los privilegiados. Esa laguna permitió la intromisión del "Marxismo", que tanto estrago lleva causado a la humanidad, y lo que aún queda; porque esa falsa idea Marxista, de conquistar el socialismo, desde el "estado" de tal manera ha enmarañado las mentes humanas que la confusión ha llegado al límite de los engaños de toda clase de política y niegan que sea posible conseguir un sistema con el que se consiga la paz y la tranquilidad; libres de paro, la crisis y la constante amenaza de la guerra. Y, el "ANARQUISMO", tiene el deber moral de devolver la esperanza que el pueblo tiene casi perdida, de que es posible un futuro mejor. Ese futuro hemos de elaborarlo de forma sencilla y comprensible, para que el pueblo se identifique con él y aprenda a vivirlo, en teoría y sea capaz de conseguirlo y vivirlo en la práctica. Ese futuro que, el mismo Marx, no pudo negar; pero decía que había que conquistarlo otra vez del "estado". O sea: que primero había que conquistar "al estado" y destruirlo, una vez conseguido "EL SOCIALISMO"; y, ahí están los resultados. En vez del "socialismo" se consiguió el "fascismo" disfrazado con el nombre de "comunismo" y en vez de destruirlo se ha reforzado de burócratas, poderosísimos ejércitos y fuerzas de todas clases y sobre

Lo primero que hay que hacer, es un cálculo aproximado, ya que no contamos con medios para hacerlo con más exactitud, de las horas que se necesitan trabajar en la nación para tener cubiertas las necesidades de la nación. Sabemos que hay aproximadamente, quince millones de trabajadores; pero tan solamente cinco millones, trabajan en cosa útil; con lo que se abastecen los treinta y ocho millones que tiene España. Los diez millones restantes de los quince, no rinden nada que tenga aplicación práctica, y por lo tanto, lo que no es útil es inútil. Por ejemplo: "el estado" es: INUTIL, y todos los medios de que se sirve para mantenerse, como: fuerzas armadas, cantidad incalculable de burócratas; que defienden el estado y sus leyes, etc., etc., etc. Pues, bien: quince millones de trabajadores, trabajando ocho horas diarias, importan: ciento veinte millones (120.000.000) de horas; restándole cuarenta millones que trabajan, en cosa útil, los cinco millones de obreros; restan ochenta (80.000.000) millones de horas que se trabajan inútilmente, en la nación. Repartiendo las cuarenta, que son las que se necesitan, entre los quince millones de trabajadores y tocan a dos horas y sesenta y seis centésimas de horas (2,66). Esto será el único deber, con lo que quedarán asegurados todos los derechos, tanto económicos como político-sociales. Le quedan libres diarias a cada uno, 21,34 horas, que puede emplearlas en lo que quiera, su libertad será plena, con una sola condición: que no perturbe la de su inmediato semejante. No hagas a otro, lo que no quieras que te hagan a tí.

El número del "CARNE CONFEDERAL" irá por orden nacional; con el fin de que no pueda haber duplicidad que se preste a fraude. Con el mismo número del carné confederal, tendrá cada trabajador su "CARTILLA DE ABASTO" con la que se cubrirá absolutamente, todas las necesidades de la vida; siempre y cuando que estén al alcance de la nación. Los jubilados y los imposibilitados, por las causas que fueren, tendrán su "CARTILLA VITALICIA", con los mismos derechos que si estuvieran en activo.

Esto es en cuenta a lo que concierne a la organización, en general, de la producción. En lo que concierne a la organización pública municipal; lo mismo que los productores se harán cargo de los respectivos centros de trabajo; los pueblos se harán cargo de la dirección y administración municipal. Constituidos en "COMUNAS Y MUNICIPIOS LIBRES". Las "COMUNAS", serán una organización exactamente igual que la C.N.T. Tomará sus acuerdos, mediante asambleas comunales, plenarias, plenos regionales, plenos nacional de regionales, hasta los congresos nacional de "COMUNAS". Las "comunales" sustituirán "AL ESTADO" y sus acuerdos, a las leyes actuales. Los "MUNICIPIOS", médula de la administración pública, pasarán a depender de los acuerdos comunales; cuyos acuerdos serán tomados con la participación de todos los ciudadanos sin excepción de edad, color, oficio e ideas. Todos podrán participar con su opinión y voto; que serán tomados por mayoría cuando no sea posible, por unanimidad. Esos acuerdos serán cumplimentados por toda la población; incluso, las minorías disconformes. Las cuales seguirán teniendo plenas libertades para defender sus criterios, siempre por procedimientos orgánicos; jamás por la calumnia, el descrédito o el derrotismo. Los ayuntamientos, se ceñirán estrictamente, a estos acuerdos; siempre con autonomía de criterio para llevarlos a la práctica. Como se verá, en "EL COMUNISMO LIBERTARIO", todos apercibiremos, por igual, tanto de los éxitos como de los fracasos; pues, todos seremos partícipes de todas las decisiones, tanto la población activa como la pasiva. De esta manera, el producto del trabajo no quedará en manos ajenas a quienes les pertenece.

En lo que respecta a la producción, será llevada a cabo por toda la población, útil para la misma. En lo concerniente a la administración de todo, será incumbencia de la población en general. He ahí, la única "DEMOCRACIA" posible. Es el pueblo: el que lo produce, lo administra y lo disfruta.

Esta es un "programa" abierto al progreso y a todas las opiniones; que empezará aquí, pero terminará cuando el mundo, si es que el mundo termina alguna vez. Para llevar a cabo este programa ideal, tenemos que despojar un poco nuestra cabeza, de tanta maraña como nos tienen metidas en ella. Hemos de persuadirnos, de que somos un animal social; que pertenecemos a la sociedad y ella a la vez a nosotros, y que si ésta no funciona bien, repercute en perjuicio de todos los seres que la componen y al revés, si los miembros que la componen cumplen con el cometido que le está asignado, por naturaleza, la sociedad funciona a la perfección, y los miembros que la componen disfrutan el máximo bienestar. Hemos nacido, como cualquier otro animal, con la misión de luchar y conservar la vida en las mejores condiciones posibles; pero esta lucha, por naturaleza, es de conjunto, armónico, recíproco y mutuo. Estas condiciones imprescindibles, para poder disfrutar de la máxima felicidad posible, ha sido tergiversada por los peores de los hombres invadidos por un egoísmo exagerado, bajo el putno de vista personal; que sea yo feliz y los demás que se mueran; y no se dan cuenta que por ese camino, no se puede ser totalmente feliz. Puesto que: todo el que no vive del producto de su trabajo es un ladrón, ya que si emplea a un segundo, no lo hace para darle el producto íntegro de su trabajo, sino una parte y mientras más pequeña mejor; con lo que se crea una cantidad de enemigos que no lo dejarán vivir en paz y tranquilidad. Así que la verdadera felicidad de cada uno depende de la felicidad de todos. Esto no lo quieren ver y siempre se oponen a ello, los privilegiados; es obra de los perjudicados. Por eso se dijo en la primera internacional, aquella sentencia que aún sigue en pie, que "LA EMANCIPACION DE LOS TRABAJADORES ES OBRA DE LOS TRABAJADORES MISMOS, o INO SE hará! La internacional dio la idea pero no elaboró el programa por el que habían de regirse los pueblos después de la emancipación. De ahí el concepto de utopía que se sigue teniendo del anarquismo; por un lado, la ignorancia y por otro, la mala fe de los privilegiados. Esa laguna permitió la intromisión del "Marxismo", que tanto estrago lleva causado a la humanidad, y lo que aún queda; porque esa falsa idea Marxista, de conquistar el socialismo, desde el "estado" de tal manera ha enmarañado las mentes humanas que la confusión ha llegado al límite de los desengaños de toda clase de política y niegan que sea posible conseguir un sistema con el que se consiga la paz y la tranquilidad; libres de paro, la crisis y la constante amenaza de la guerra. Y, el "ANARQUISMO", tiene el deber moral de devolver la esperanza que el pueblo tiene casi perdida, de que es posible un futuro mejor. Ese futuro hemos de elaborarlo de forma sencilla y comprensible, para que el pueblo se identifique con él y aprenda a vivirlo, en teoría y sea capaz de conseguirlo y vivirlo en la práctica. Ese futuro que, el mismo Marx, no pudo negar; pero decía que había que conquistarlo otra vez del "estado". O sea: que primero había que conquistar "al estado" y destruirlo, una vez conseguido "EL SOCIALISMO"; y, ahí están los resultados. En vez del "socialismo" se consiguió el "fascismo" disfrazado con el nombre de "comunismo" y en vez de destruirlo se ha reforzado de burócratas, poderosísimos ejércitos y fuerzas de todas clases y sobre

todo: el superior armamento del mundo, de destrucción y muerte, en cantidad y calidad. con el que aspiran a dominar al mundo, idénticos a los deseos de los "ZARES", "HITLER", "AMERICANOS" y demás aspirantes a dominar por el terror de la fuerza.

Pepe.- Tú dirás lo que quieras, Juan, pero yo no veo al pueblo capacitado para auto-administrarse. La verdad es que yo no oigo hablar a nadie que ponga tanta confianza en el pueblo, como pones tú; ni veo que se tome ese interés para capacitarse para administrar una sociedad, tan sumamente complena, como es la sociedad humana. Para eso se necesita unos sacrificios de estudios, por parte de todos, que ni hay quien se los facilite, ni el pueblo está dispuesto a tal sacrificio; es muy cómodo, y quiere que se lo den todo hecho; prefiere confiar su causa a los políticos, aún que sepa que lo van a engañar, una y otra vez, y él dedicarse a los deportes, los toros, el casino, las discotecas, las drogas, etc. Estamos de acuerdo en que los pueblos necesitan un tiempo de distracción, pero no hasta el extremo de estar totalmente absorbido en vicios y diversiones; mientras su causa la pone en manos de otro para que lo explote y lo engañe. Pero el pueblo es así y yo no veo manera de llevarlo donde tú dices. Existen dos tendencias en el pueblo muy difícil de avenir: los egoístas y los fanáticos; los primeros que no tienen en cuenta para nada al prójimo, todos los beneficios los quieren para sí mismos y no ven más que su yo personal, y los segundos, que discuten de una manera apasionada, violenta, defendiendo una causa o una idea que, generalmente, desconocen; puesto que esa forma de discutir, es propia de gente inculta que desean una cosa y se ponen a matar con el que le lleve la contraria; sea o no posible, esa cosa que desea; luego está el grupo de gentes sensata, culta y altruista. ¿Tú crees Juan, que es posible la avenencia, el acuerdo, entre estos tres grupos tan dispares?

Juan.- Desde luego, si no somos capaces de apartar nuestra mente de los sistemas presentes, jamás seremos capaces de concebir el futuro; porque, lo mismo tú que la inmensa mayoría de las gentes, no concebís deshacerse, totalmente, del traje viejo y vestirse con uno totalmente nuevo adaptado a la comodidad y a un futuro totalmente renovable, con el fin de que no nos quedemos anticuados, como estamos en el presente, que hay más de un siglo que los sistemas que estamos viviendo, se hicieron inservibles de puro viejos y, si se mantienen es a base de remiendos de potentes ejércitos y fuerzas armadas de todas clases y una invasión de burócratas que constituyen un despilfarro difícil de soportar. En cuanto a lo que dices que los pueblos son así; no estoy de acuerdo. Los pueblos no son ni así ni asao; son como el barro para la cerámica: totalmente moldeable y según las habilidades del alfarero así son los instrumentos que fabrica, más o menos artísticos y más o menos útiles. Pues bien: los caracteres de los pueblos dependen de la educación que reciben y del ambiente que respira; desde que nace el niño hasta que adquiere plenas facultades mentales, está grabando en su blanca masa encefálica, todo lo que se les enseña, ve y oye; y, esto que aprende en esta temprana edad, es lo que ha de marcar su personalidad, y, sobre raros casos excepcionales, habrá quien puede borrar de su ya endurecido cerebro, la película que se grabó cuando blando. Por eso "el estado y la religión", temen tanto que se les vaya de las manos la educación de los niños; porque ellos viven de la mentira y por tanto, para que no se les descubra el pastel, les enseñan a los niños: la mentira como verdad y la verdad como mentira. Así los niños siguen creyendo, toda su vida, que los que están en posesión de la verdad, son: "el estado, el capital y la religión", y por tan-

to, que es justo que existan esas dos castas tan diabólicamente discrepantes; que permite que haya gente que se mueren de hambre mientras que ellos disfrutan y tienen los almacenes repletos de todo lo bueno y no sólo eso, sino lo que despilfarran para mantener este podrido tinglado. Procuremos nosotros acercarnos a la juventud llevándole la verdad, que es más fácil de comprender que la mentira; no consintamos que involucren el cerebro de nuestros hijos; digámosle siempre la verdad: de la naturaleza, los hombres, los animales y las plantas. Enseñémosle que es mentira eso que dicen: que las cosas son del cristal con que se miran; pues, el verdadero color de las cosas es el que se vé con el auténtico "iris" de los ojos, sin cristal de ningún especie. Eso de hacernos ver las cosas a través del cristal del color que a nuestros enemigos les conviene; es una de las muchas argucias de que se sirven nuestros enemigos, para hacernos ver la verdad mentira y viceversa. La verdad está únicamente en la naturaleza y a ella debemos atenarnos. Es verdad que existe el cosmos, en el cual está engendrada la vida. No sabemos porqué ni como, ni lo sabremos; pero la verdad es que existe y que existimos; y que nada de lo que ha sido "asignado" —por naturaleza— a nadie **EN PARTICULAR**; todo es de todos y nada es de nadie —en particular—. El haber roto esa ley, creando la propiedad privada, es lo que trae a la humanidad de cabeza, y no volverá el equilibrio hasta que no restituyamos esa gran ley —natural—. Somos sociables por naturaleza, y tenemos capacidad y medios para que no haya ningún ser en la tierra, no digo que padezca hambre, sino que pueda vivir con todas sus necesidades cubiertas, tanto materiales como espirituales. Si la humanidad fuera totalmente libre y el sistema social fuera el de el auto-gobierno, no se estaría "destruyendo" el sistema ecológico, en todos los sentidos y por todos los medios. Primero: porque la tierra no es una goma que se estira cuanto se quiera; pues, ni puede producir para alimentar a todos los seres que puedan venir a ella; ni es capaz de depurar toda la —detritus— que puede segregar un exceso de población. Ya, hoy, más que al exceso de población, al despilfarro administrativo de los fracasados —sistemas de gobiernos— han desaparecido miles de especies, tanto animales como vegetales y, por el camino que vamos, corremos el peligro de la extinción total de la vida. Estamos amenazados por guerras, contaminación, hambre, sed. Cuyas causas no existirían si no la hubieran provocado: el orgullo, la vanidad y el perverso egoísmo de los peores de los hombres.

La naturaleza es muy prolfiera en semilla, tanto en las plantas como en los animales; un árbol o planta cualquiera, para cuajar diez frutos echa miles de flores é igual ocurre en los animales y entre éstos se encargan del equilibrio ecológico, los animales depredadores. El hombre, no es combatido por ningún otro animal, por lo que la procreación humana no tiene obstáculo alguno, nada más que la capacidad de la tierra. Si el propio hombre, con su inteligencia, no establece el equilibrio de no procrear nada más que los seres que la capacidad de la tierra puede alimentar de forma sana y racional; la naturaleza, que es muy justiciera, cuando se atropellan sus leyes, se encargará de establecer ese equilibrio, provocando, por regla general, fenómenos terribles. Eso es lo que debemos de evitar los hombres de una sensatez altruista. Primero, estableciendo ese sistema social de "AUTO-GOBIERNO" que por encima de los acuerdos de los pueblos no haya nadie que pueda imponer su criterio; que sólo imperen los acuerdos de la mayoría, cuando no puedan ser por unanimidad. Tengo la seguridad, que en estas condiciones, se abrirá paso el ra-

ciocinio sensato y la ciencia se pondrá al servicio de toda la humanidad, porque llegarán a comprender que entre esa humanidad, están ellos también, y, si a la altura que está la ciencia, se propone encontrar un medio, por el cual se pueda disfrutar del placer sexual, sin ninguno o con el mínimo de sacrificio, sin llegar a concebir, con el fin de establecer el equilibrio que se ajuste a la capacidad de la tierra. Esto repercutiría en todo el sistema ecológico y es lo más humano y práctico para todos; a pesar de que digan los curas que es un crimen usar procedimientos para evitar que vengan al mungo todos los hijos que quieren venir. Pero no dicen que es un crimen tantos miles de millones como han muerto en guerras, unas provocadas por las cruzadas; otras por el capital y el estado, con la bendición de la iglesia, eso sí que es un crimen imperdonable, pues, los llevan a la muerte, cuando le sonríe la dicha de la plena juventud. Pero que se evite el embarazo antes de haber concebido, es totalmente natural. ¿Cuántas flores son eliminadas en los árboles y en las plantas, por cada una que sea concebida? Cientos de miles de millones. ¿Y en los animales, y entre ellos está el humano, cuántas veces copula para cada vez que concibe? y ¿en cada una de esas veces que copula, cuántos espermatozoides por tan sólo uno que se salva, entre todas las veces? ¡Cientos de miles de millones! Yo digo como dijo Espronceda, "truéquese en risa mi dolor profundo; que haya un cadáver más ¿qué importa al mundo?". Efectivamente: entre tantos cientos de miles de millones, que por naturaleza mueren, sin la intervención del hombre; si en bien de la humanidad, por la intervención del hombre muere uno más ¿qué más da?

Pepa. Desde luego, que dice un refrán, que la razón no tiene más que un camino, que es el que tú defiendes. Pero, en el mundo que estamos educados en el cual estamos viviendo, se vive de la sinrazón, como muy bien tú dices, y la razón es aplastada por la fuerza de las armas; yo desearía que tú me dijeras el método por el cual puede la razón vencer a la fuerza, porque yo creo que pensar en convencer a "la fuerza de los privilegiados, es tiempo más que perdido; su única razón es la "fuerza" y si no es con otra fuerza superior a la suya, no hay manera de hacerlos entrar en camino. ¿Cuánto tiempo se lleva luchando porque impere la razón en el mundo? ¡muchos siglos! se han derramado ríos de sangre, en infinidad de revoluciones; y siempre ha salido la fuerza triunfante, y a tal capacidad destructiva ha llegado que, ya no sólo se teme que sigan dominando sino que acaben con la existencia de los animales y las plantas, porque lleguen a calcinar la tierra. De tal manera han llegado a aterrorizar a los pueblos que nadie piensa ya en revolución, con la que transformar la sociedad; todo el mundo está dispuesto a someterse, por tal de no provocar al monstruo; se conforman con la paz, aunque sea la del cañón. Ese es el obstáculo más grande que yo veo para conseguir eso que tú quieres y que yo también desearía, puesto que reconozco que es una cosa buena para todos, pero ¿quién le pone los cascabeles al gato? y sobre todo ¿quién nos pone de acuerdo para llevar a cabo tan gigantesca empresa y caso de llevarse a cabo ¿quién nos aviene para tomar esos acuerdos entre tanta diversidad de opiniones como existen?. Por esto mas que nada se perdieron todas las revoluciones después de haber triunfado en el hecho violento. Y, el caso es que el capital mientras nos tenga vencidos, no parará de apretarnos los torniquetes para que no nos sea posible escapar, pero ¿qué hacer?

Juan. Respondiendo a tus preguntas: lo primero que tenemos que hacer es estar convencidos de que es injusta esta sociedad de "estado" en que vivimos. Y que son obreros e hijos de obreros, la inmensa mayoría de las fuerzas que defienden este decrepito andamiaje y que todos los que trabajamos en algo estamos con esa injusticia. Y, sobre todo: hemos de persuadirnos de que es posible un futuro feliz; tan sólo con que nos lo proponamos. Hemos de convencernos: de que la felicidad de cada uno, depende de la felicidad de todos los que componemos la sociedad y por lo tanto todos: todos hemos de poner el máximo interés en establecer un riguroso equilibrio en la sociedad; donde no haya quien se muere de hambre, mientras otros disfrutan y despilfarran de una manera perversa, lo que le han robado a esos que pasan y hasta se mueren de hambre. En esas condiciones no es posible el buen funcionamiento de ninguna sociedad, llámese como se llame. También tenemos que persuadirnos: de que el hombre tiene capacidad y medios, para establecer esa sociedad en la que económicamente, nadie pase necesidad de nada; y políticamente, su libertad no tenga más límite que el del respeto a la de su inmediato semejante. Esto es a lo máximo a que debemos aspirar; puesto que pasarse de eso es caer en el exceso y eso suele pagarse con la salud que es lo que más debe apreciarse en la vida; la vida sin salud física y moral, no merece la pena vivirla. En cuanto a lo que dices de que es muy difícil ponernos de acuerdo para llevar a cabo la magna empresa, estoy de acuerdo de que es muy difícil, pero no imposible. Todo depende de que seamos capaces de exponer, de una manera elocuente, ante los ojos del mundo la programación de ese sistema social, que nos libraré a todos, de tantos peligros como nos acechan, y de tanta miseria económica y moral, como está padeciendo la humanidad. En cuanto al modo de conseguirlo, una vez puestos de acuerdo, es lo más fácil del mundo; sin, o con el mínimo derramamiento de sangre, todo depende de que cuando el trabajador en bloque, un día y a una hora determinada, se disponga llevar a cabo esa transformación, los que detentan el poder se opongan o no; si no se oponen los hechos se llevarían a cabo sin sangre ni traumas de ninguna especie; de lo contrario, no habrá más remedio que recurrir a la violencia. Pero de esa no sería responsable el pueblo trabajador; lo sería esa minoría privilegiada que se obstinaría en seguir manteniendo por la fuerza sus injustos privilegios. Ese momento no debe llegar, hasta que la inmensa mayoría de los trabajadores no sean conscientes de lo que quieren y de que van a ser capaces de gobernarse a sí mismos. Cosa que no es ningún imposible; puesto que los trabajadores han demostrado y demostrando, que son capaces de administrar los "ayuntamientos" donde radica la base de la administración de los pueblos, y éstos seguirán exactamente igual que están en la actualidad; solamente que al haber desaparecido el "estado", los "ayuntamientos" se deberán a los acuerdos comunales; para tomar dichos acuerdos se reunirá el pueblo en pleno, y entre ellos el "Ayuntamiento", como parte que son del mismo. En estas condiciones el pueblo se lo guisa y el pueblo se lo come; si acierta mejor para él, si se equivoca, peor para él. Por la cuenta que le tendrá ya procurará equivocarse lo menos posible.

Lo más difícil de todo es aprender a conocer quiénes son los enemigos del pueblo y del género humano; y, a poco que estudiemos la historia del pasado y el presente, político-social, si no somos estúpidos, enseguida nos daremos cuenta de quiénes son los que

practican el **divide y vencerás**, principalmente desde el mil ochocientos sesenta y tantos hasta la fecha, han creado infinidad de centrales sindicales y partidos políticos. Con la particularidad: que todos esos señores primero hacen la división y luego hipócritamente predicán la unidad. Esto está más claro que el agua: todos los partidos políticos y organizaciones obreras que se deben a la política, no niegan que "la unión constituye la fuerza" y por tanto el que divide traiciona; luego, ellos mismos se califican de traidores. Y, por si esta muestra fuera poco: ahí están los resultados de todos ellos, cuando llegan al poder, lo mismo los que suben a él para conservarlo que los que dicen subir a él para destruirlo... Ante esta evidencia, el obrero debe huir de la POLITICA como de la peste si quiere algún día conseguir ese mundo mejor. De lo contrario, tendrá: lo que da de sí **¡EL PODER!** Paro, hambre, miseria, humillación, ¡guerra! ¡guerra! ¡destrucción! ¡caos! ¿Hasta cuándo lo vamos a consentir?

Esta es una sociedad de una minoría de privilegiados que la tienen convertida en una sociedad de consumo y de negocio que se lleva a cabo sin la menor consideración ni respeto hacia los demás. El egoísmo fanático ha invadido de tal manera a las conciencias humanas, que no importa otra cosa nada más que el negocio donde sacar dinero; se negocia con la vida, con la salud, con los alimentos, todas las necesidades humanas están siendo objeto del más descarado e inhumano especulación; el sentimiento humanitario, está casi extinguido, hasta en el seno de las propias familias ha desmejorado considerablemente, aquél cariño entrañable de hace cincuenta años. En todos los aspectos de la vida se nota la deshumanización; cosa lógica, ya que las condiciones humanas, son de la educación que recibe y del ambiente que respira y, por desgracia, el ambiente y la educación que está recibiendo la humanidad desde la primera guerra mundial, pero principalmente, en los últimos cincuenta años, no pueden ser más terribles. El terror totalitario, de todos los colores, ha invadido las mentes y los sentimientos de los pueblos de tal manera que, la inmensa mayoría llevan el totalitarismo, de uno u otro bando, metido en la médula, y lo son, aunque no quisieran serlo. Dice un refrán: que lo que de niño se aprende, tarde se olvida. Esa influencia está afectando tanto al pueblo inculto como al culto, pues, se ve los hombres científicos, colaborando y cultivando el terror ¿qué concepto tienen esos señores de "la biología"? ¿qué clase de sentimientos albergan el corazón? Gracias a la colaboración de los científicos con los estados del terror, les ha sido posible a éstos, poseer la poderosa máquina de muerte, destrucción y tal vez el cruel fanático egoísmo, de los monstruos que las poseen, lleguen al exterminio total de la humanidad, antes que dar paso a un sistema social de **AUTOGOBIERNO DEL PUEBLO**. Los gobiernos tienen establecida una disciplina alienante exactamente igual que en el ejército, este impone la disciplina por escalafón jerárquico, desde el estado mayor hasta el soldado; a éste lo mandan todos, ha de obedecer a todos. En el del pueblo del trabajo, el estado mayor es el gobierno; este impone la disciplina, también por escalafón jerárquico, desde el consejo de ministros, que es el estado mayor, hasta el peón; a este también lo mandan todo: el peón especializado, ayudante de tercera, segunda, primera; oficial de tercera, segunda primera y así una escala fabulosa de jerarcas que todos presionan sobre el peón, y que es este el que soporta el peso duro del trabajo y que es el que peor vive de todos. Esto es posible gracias a que: tanto el peón como el soldado, empiezan a ser alienados tan pronto como el niño pisa el

colegio; ahí se formará el ejército de autómatas, dispuestos a defender, unos con las armas de la guerra y otros con las herramientas de trabajo— los intereses de los que detenta el "capital y el estado". De tal forma está enajenado el pueblo con esa falsa cultura, que ve con naturalidad la sarcástica e injusta, diferencia de clases, y permite: que esas clases superiores se permitan el lujo, no ya solamente de explotarlos sino el de derrochar las riquezas nacionales, siempre tendentes a la defensa de sus fabulosos privilegios, como: en fuerzas armadas y las astronómicas cantidades de miles de millones para dotar dichas fuerzas de armamento con la máxima capacidad para la muerte y la destrucción, —siempre de los de abajo, de los humildes, por supuesto; pues, ellos siempre se ponen a buen recaudo. Esta situación será eterna si no transformamos la sociedad. No vale seguir probando lo que tantas veces se ha probado ya, y los resultados van siendo cada vez más desastrosos. Porque no son los partidos políticos y los hombres que los componen. Es: —**EL ESTADO**— y los medios de que se sirve para mantenerse; como son: "básicamente" —el dinero— y luego "la propiedad privada". Estas son las causas de la existencia "del capital" y, "el estado", la causa de todos los males de la sociedad; y la lógica nos dice: que si no se eliminan las causas, ¡jamás! desaparecerán "los efectos".

Empecemos a prepararnos, desde ahora mismo, para ese imprescindible cambio social; si queremos rodearnos de las condiciones necesarias para vivir lo más felices posible, los cuatro días que pasamos por la vida. Lo cual depende de que ese futuro social se ajuste lo más exactamente posible, a la "justicia", "la razón" y la "igualdad". Para ello hemos de observar el lema de: "**NO HAGAS A LOS DEMAS, LO QUE NO QUIERAS QUE TE HAGAN A TI**". Ese lema, hemos de enseñárselo a nuestros hijos y exijamos a los poderes públicos una enseñanza en los colegios a nuestros hijos, basada en ese lema y en la verdad, demostrable de todas las cosas. Unámonos todos los oprimidos para luchar contra esta cultura deformada que impera, que tanto desastre engendra en la sociedad. El niño debe de saber toda la verdad, de todo, desde que nace. Así no sería posible engañarlo con tanta facilidad, como se viene engañando a los pueblos.

El verdadero cambio de la sociedad, tiene que estar basado en la enseñanza; aquella que inició Francisco Ferrer Guardia, donde se les enseñaba al niño, la verdad de todas las cosas y ya se encargaba él de inclinar su personalidad a aquella causa que más en armonía estaba con sus sentimientos. Aquel ensayo fue un éxito rotundo en favor del verdadero amor, la justicia, la libertad y el trabajo. Por eso se apresuró a matarlo, la iglesia y el estado, por el doble crimen: de matarlo y sobre todo, a sabiendas de que era inocente. Así proceden los que, por vivir de la mentira le tienen horror a la verdad. Aquel ensayo de Ferrer y el de las "colectividades del 36 al 39, dentro de una sociedad corroida por los avaros intereses, políticos y capitalistas; aquello demostró: que si en medio de tantas dificultades, por las miserias humanas, fuimos capaces de demostrar como es posible la felicidad en la sociedad "**AUTO-GESTIONARIA**", mucho más lo será cuando se hayan quitado del medio las causas que lo impiden: **DINERO, CAPITAL, PROPIEDAD y ESTADO**.

Pepe.- Estoy de acuerdo con todo lo que vas diciendo y comprendo lo maravilloso que sería vivir en esa sociedad; pero tú mismo dices que toda la vida es totalmente irracional. ¿Cómo es posible, de la noche a la mañana, que seamos capaces de conquistarla y

mucho menos de consolidarla? Pues, ya sabes que en todas las revoluciones, el fracaso ha venido siempre, después de dominar al enemigo; por no ser capaces de ponerse de acuerdo en la organización de la compleja administración de los pueblos, tanto en la producción como en el abastecimiento de tantas y tan complejas necesidades como tienen las poblaciones. ¿Cómo desembrollar, de la noche a la mañana, las mentes humanas y cómo hacerle cambiar las costumbres, para que de momento sean capaces de autoadministrarse? y, dentro del sistema de "estado" que estamos padeciendo ¿Cómo difundir esa cultura, tendente a derribar a ese estado que se opone con todos los medios y fuerzas con que cuenta? Créeme Juan, lo veo todo tan enredado que, no diré imposible, pero sí casi imposible de desenredar este lío en que nos tienen metidos. A la inmensa mayoría de las gentes no les sacas de la cabeza, ni a martillazos, de que siempre ha habido ricos y pobres; y que así fue siempre y lo seguirá siendo. Ni tiene conocimientos para analizar lo que le dices ni hace nada por tenerlos. De lo que sí está presto para asumir es a toda clase de vicios y distracciones a los que los conduce el capital y el estado, para desviarlos de su camino. Vicios de todas clases, que anulan al ser como persona; deportes a punta de pala, que empleados como deporte, propiamente dicho, contribuyen al desarrollo físico y a la salud; pero dedicados al embrutecimiento, y el alienamiento, como lo están utilizando el capital y el estado, con el fin de que las gentes no piensen en su situación de explotado y mucho menos en su emancipación del yugo de la explotación del hombre por el hombre. Son muchos los medios que tienen en sus manos el capital y el estado, con que desviar al pueblo trabajador, del camino que conduce a esa sociedad que acabaría con la injusticia del rico y el pobre, el tuyo y el mío. Tan sólo prevalecería, el: de todos. ¡Qué bello es todo eso! pero ¿cómo conseguirlo?

Juan.- De momento proponérselo; difundiéndolo con la máxima claridad posible, con los pocos o muchos medios que tengamos a nuestro alcance. Estoy de acuerdo con que no vamos a convencer a todas las gentes que se necesita para llevar a cabo la gran transformación social; pero hoy uno, mañana dos, llegará un día que las gentes se habrá preparado para esa magna empresa. Hasta tanto, esas fuerzas que se vayan acumulando, no permanecerán ociosas, se empleará en arrancar de sus explotadores el máximo de beneficios y les servirá esa lucha de entrenamiento para la lucha final. Creo que merece la pena de que no regateemos los sacrificios que sean necesarios para conseguir ese ideal, pues nos proporcionará la ocasión de poder disfrutar de muchas cosas grandes, que están a nuestro alcance, y la inmensa mayoría de la humanidad se va a la tierra y no las he llegado a disfrutar y algunas ni a conocer siquiera. Porque nuestra inteligencia, si no se cultiva para que sea capaz de asimilar las cosas, éstas pasan por nuestra vista y por nuestros oídos y no hemos visto ni oído nada. Así pasa con la pintura, la música, la bella poesía ya sea en prosa o en versos; y tantas y tantas cosas bellas y prácticas que no están nada más que al alcance de las mentes cultivadas. Y, el mismo "amor", lo más sublime de la vida; y, cuantas gentes lo disfrutaban a medias igual que los animales irracionales; porque ni tuvieron cultura para poder apreciar el valor del amor del espíritu, porque los grandes prejuicios de esta falsa cultura y los intereses creados se meten por en medio y el verdadero amor queda defraudado; entre los ricos porque en la inmensa mayoría de los casos, prefieren la confluencia de los capitales al verdadero amor. En los pobres también predomina la situación eco-

nómica, si tiene sueldo fijo, si es más o menos retribuido y puede facilitar más o menos el desahogo económico a la familia, etc. etc. etc. Así es que, en el sistema político de estado, ni una ni la otra clase social es ni puede ser totalmente feliz. Para que el amor sea pleno tiene que concurrir tanto lo físico como lo espiritual, además de tener aseguradas todas las necesidades de la vida; entonces es cuando se disfruta del amor pleno, cuando se está libre de preocupaciones económicas.

Pepe.- Desde luego, amigo Juan, que bello es soñar dejando volar la fantasía sin tener en cuenta para nada la realidad de la vida, que tantas y tan diversas contrariedades como nos muestra la realidad de la existencia. Por ejemplo: el hacerse cargo de la noche a la mañana, los trabajadores de la producción; el trastorno sería mayúsculo. Yo lo veo muy difícil de superar. En los centros industriales lo veo algo más fácil porque los trabajadores están cada uno más compenetrados con su faena; pero en el campo, por ejemplo, que cada uno va a su aire ¿cómo hacer que se compenetren todos los campesinos para llevar a cabo la diversidad de cultivos que se necesitan para abastecer las necesidades humanas, sin que se produzca un desequilibrio de exceso de unos productos y falta de otros? ¿Y los trabajos más penosos, quién los querría hacer cuando no se trabaja "por dinero"?

Juan.- Ten en cuenta, amigo Pepe, que yo no me baso en fantasías, me baso en realidades. Lo que pasa es que a la mayor parte del mundo, no les conviene ver algunas realidades, unos porque con ellas peligran sus privilegios y otros, que alienados a los sistemas presentes, no creen que haya un futuro mejor; cosa que ya fue realidad en España, del 36 al 39. Hay que dejar de llamar fantasía a lo que ya fue realidad vivida! En cuanto a lo que dices que ves muy difícil el cultivo del campo sin que se produzca un desequilibrio de exceso de unos productos y defectos de otros. Ya dijimos que todos los trabajos, sean de la índole que sean, seguirán funcionando como el día antes de la transformación social. Por lo tanto, todo seguirá funcionando normalmente, hasta tanto la "confederación nacional del trabajo" C.N.T. libre ya de la lucha contra el "capital y el estado" le quedará la importante misión de organizar y coordinar la función laboral, con su clásico método FEDERATIVO que empieza en el "sindicato" y termina en el congreso nacional e internacional. Inmediatamente se irán realizando todas las reformas o modificaciones que haya que hacer para ponerlo todo al último grito.

El campo se elaborará por sectores; cada pueblo se distribuirá en sectores y estos se prolongarán hasta tocar con los sectores de los pueblos vecinos y del cultivo de cada uno de estos sectores se encargará una cuadrilla, especializada en el cultivo que comprenda dicho sector. La producción GLOBAL de la nación, el continente o el mundo, según hasta donde haya llegado la revolución; será distribuida global y equitativamente. Se averiguará estadísticamente, por individuo y año, por ejemplo: supongamos que un individuo necesita diez kilos de patatas; si la nación tiene treinta y ocho millones de habitantes, se necesitan producir trescientos ochenta millones de kilos de patatas. El pueblo o la región que produzca más del cupo que necesita, las cederá al más inmediato que les falte. Como se sabe, por término medio, lo que una hectárea produce, se sabe las hectáreas que hay que sembrar para abastecer las necesidades y así sucesivamente de todos los productos y necesidades de la vida. Como ya te he dicho, esto ya no es una utopía, pasó a ser una realidad del 36 al 39; aunque se llevó a cabo con muchas dificultades, provocadas por la

guerra y el enemigo de siempre el **ESTADO** y el pueblo, que estaba muy verde aún y se prestó más a juego de los "políticos" que a su propia causa revolucionaria. En cuanto a lo que dices que quien querrá llevar a cabo los trabajos más penosos; primero, se procurará mejorarlos cuanto se pueda y en caso de que no haya quien los quiera hacer voluntariamente; la organización los resolverá mediante acuerdos, bien efectuando sorteos o lo mismo que hoy se pasa por la mili mañana haya que pasar cada uno de los individuos útiles a la nación, por dichos trabajos. Creo que por medio de la razón todo tendrá solución, pues, con la cultura racional se rehabilitará el altruismo y había rehuirá el sacrificio.

Pepe.- Desde luego, en teoría le vas dando salida a todas las cosas; ya veremos si en la práctica es igual, si es que llegamos a conocerlo. Dejemos la producción, que aunque con muchas reservas, estoy de acuerdo contigo y lucharé por esas ideas hasta la muerte, si preciso fuera. Pero ¿qué me dices a la hora de adquirir lo necesario para la vida? ¿tú crees que con esa "cartilla de abasto" se resolverán todos los problemas sin dificultades? ¿quién controla la multitud de comercios que existen hoy en cada población? ¿quién puede evitar el sabotaje de los contra revolucionarios en estas condiciones? ¿cuán tacto se necesita para resolver con acierto, tal multitud de problemas.

Juan.- De momento, no nos interesa resolver nada más que las cosas de primeras necesidades y éstas no las veo tan difícil como tú las ves. Primero: se habilitará en cada barriada un local para almacén, si lo hay adecuado, y si no lo hay, se construirá con toda rapidez; en estos almacenes se concentrarán todos los artículos de primeras necesidades; donde se podrá entrar únicamente, con la **CARTILLA DE ABASTO**, en la que acreditará que cumple con su deber de trabajador, si está en activo o si es pasivo, la "cartilla" explicará las causas por las que lo es. Una vez dentro se autoabastecerá de cuanto necesite. A la salida habrá un control para tomar nota de lo que cada uno se lleva, para saber con arreglo a lo que se consume, lo que hay que producir para tener aseguradas en todo momento las necesidades; además se tomará el número de la "cartilla" para evitar posibles sabotajes que se puedan producir, al principio, hasta que las gentes se coincienen.

Todas las que no sean primeras necesidades, estarán libres para todo el mundo; tanto si está en activo como en pasivo. Como: transportes públicos, medios de información y comunicación de todas clases; acceso a toda clase de espectáculos públicos, museos, monumentos, obras de arte, etc. Aquí se termina de explotar, no sólo al trabajador, sino a los que por una causa u otra, son ancianos y no les ha quedado o les ha quedado una miseria de jubilación y se encuentran tirados por las calles recogiendo cartones; otros, ciegos o inútiles, vendiendo cupones, explotándolos sin piedad; criaturas que nada útil producen, pero sí acumulan millones a los privilegiados del capital y el estado.

Pepe.- Una objeción más, entre otras que no quisiera que se me quedaran en el tintero, es la siguiente: ¿cómo se resolvería el problema de la recolección de las aceitunas, que tanta mano de obra necesita y que si no se recoge a su debido tiempo se pierde mucha cosecha y que es un trabajo duro y penoso, por la estación del año en que se madura; lo mismo que la recolección del algodón, que si no se efectúa a su debido tiempo vienen las lluvias y se estropea la cosecha; igual ocurre con los pimientos, la vendimia, etc. Todo esto requiere un tiempo limitado y mucha mano de obra; el capitalismo lo resuelve con el ejér-

cito de parados y el hambre de los pueblos que acuden las familias enteras, para en esa recolección, remediar un poco sus muchas necesidades. Pero, ¿quién lo hará cuando no intervenga el dinero? Que estoy de acuerdo contigo, en lo que dices: que todo lo emponzoña y envenena; pero que también mueve montañas.

Juan.- Del "dinero", ¡no me hables! No tiene ni un ápice aprovechable, virtud, ni aplicación práctica para nada. Toda la influencia que ejerce es para lo malo. Porque esa montaña que tú dices que mueve, las mueve por un egoísmo exagerado! con lo que se extingue completamente el altruismo, que es la base fundamental para la armonía, la solidaridad y el apoyo mutuo. Por eso sí que se mueven montañas con el más grande de los desintereses; que es lo que vale, que se haga por amor! y no por egoísmo.

Cuando llegue ese día de recolectar esos frutos que requieren tiempo breve y sacrificio, como: la aceituna, el algodón, los pimientos, la uva, etc. Saldrán las gentes en masa, con un gran espíritu altruista, lo mismo que salen hoy a las romerías y les servirá de un gran regocijo jubilosos; porque, además, interviene el interés colectivo, puesto que el fruto será para todos por igual. Por el **IAMOR Y EL ALTRUISMO!** que se propagará con la velocidad de la luz. Se llevarán a cabo todos los trabajos y servicios, con una afinidad entrañable. Incluso, habrá probabilidad para que tanto las cuadrillas de campesinos, como las secciones de las fábricas, talleres y demás servicios, se constituyan por afinidad entre los individuos y el trabajo será: más que trabajo una distracción. Esto no es un sueño, ni una ilusión; fue una realidad que nos demostró: cómo se desintoxican las mentes humanas tan pronto como respira un ambiente de igualdad, armonía, justicia y libertad.

Pepe.- Otra cosa de las que tú dices, que no me ha llegado a convencer, es eso de que todo lo que no sea de primera necesidad, será libre para todos; sin ningún compromiso ni obligación. Pero podrá disfrutar de todas esas cosas siempre y cuando estén cerca de mi residencia; pero en el momento que me tenga que desplazar donde tenga que pernoctar fuera de mi domicilio ya interviene la primera y la segunda necesidad; puesto que tengo que comer y dormir; dos primerísimas necesidades. ¿cómo resolverlas sin dinero? Porque tienes que tener en cuenta que cuando todos tengamos libertad de desplazamiento, de visitarlo todo y verlo todo; todos querríamos disfrutar de ese deleite. Pero ¿cómo reservar esas primeras necesidades? y no solamente los desplazamientos por gusto, ¿y los de primera necesidad? ¿Y los turistas, que van de acá para allá? Porque tendríamos grandes necesidades de que vinieran muchos turistas para que propagaran en el mundo lo que aquí habían visto. Créeme amigo Juan, son tantos problemas, que pocas gentes hay que se convenceran de que ese ideal es posible.

Juan.- Teniendo en cuenta que se trata de necesidades secundarias, como son: asistencia a espectáculos públicos, obras de arte, museos, conocimientos geográficos, etc. Se organizarían los desplazamientos, de forma que se ajustaran a las posibilidades hoteleras del momento; hasta tanto se fueran creando tantos medios como hicieran falta para abastecer todas las necesidades, primero. Segundo: los que estén trabajando, no podrán ausentarse del trabajo nada más que en vacaciones, en días festivos o fines de semana y para ello, se establecerían turnos ajustándose a las posibilidades. En cuanto a los que, estando trabajando, tuvieran que desplazarse bien por asunto oficial o por asunto personal urgente; el comité de fábrica lo reflejaría en su cartilla de abasto o con un documento especial

y con la presentación de una u otra cosa sería atendido de todo lo que le hiciera falta. En cuanto a los turistas, al entrar por la frontera, se les entregaría un documento de libre circulación a cambio de las divisas que entregarán calculadas para sufragar los gastos del tiempo que vayan a permanecer en el país. Con dicho documento podrán circular libremente como otro ciudadano cualquiera y serán atendidos en todas sus necesidades. Estas divisas serán utilizadas para adquirir del extranjero, si la revolución no ha trascendido a otras naciones con las que poder intercambiar los productos sin la intervención del "dinero" y hay algunas que quiera tener buenas relaciones comerciales con nosotros, aunque no estén de acuerdo con nuestra revolución. En caso contrario, tendríamos que improvisar el medio de adquirir los productos que nos faltaran; hasta tanto la revolución se fuera extendiendo a otras naciones.

Sin el taramón del "estado", el pueblo sabrá darle solución a todo. Aún cuando no quiero ocultar: que habrá muchas dificultades al principio; pero no llegarán, ni con mucho, a las que tenemos diariamente. Y el hecho de que las haya, al principio, ¿es que hay algún principio que no las tenga? Procuremos que no nos pase como a la mona del nogal.

Tengo la seguridad que hasta los mismos privilegiados de hoy, que se oponen a esa transformación, porque creen que van a ser perjudicados se lamentarían cuando comprobaran que había sido todo lo contrario: que habían salido beneficiados por todas partes; económicamente, tendrán sus necesidades cubiertas, como los demás ciudadanos y si tiene diariamente lo que necesitan ¿para qué quiere más?; moralmente, se librarían de las preocupaciones que les proporciona diariamente el capital; de la lucha contra los obreros, que no se resignan a ser esclavos y explotados eternamente; de las dificultades de encontrar mercado para la venta de los productos y un largo, etc., Gozarían o no gozaran, el día que llegue esa hora feliz, de la "AMISTAD" con todo el mundo, que es lo que más se debe apreciar en la vida. Y si los que hoy lo tienen todo van a ser beneficiados. ¡Cuando lo seremos los que no tenemos nada!

Fape.- Estoy de acuerdo contigo y lucharé por ese ideal en la medida de mis posibilidades, a pesar de que me embarga un gran pesimismo, por creer que no es fácil persuadir a la masa acerca de estas verdades, y con una masa inconsciente —alienada— distraída con toda clase de deportes, engolfada en toda clase de vicios. ¿Quién es capaz de razonarle, con la suficiente elocuencia, capaz de persuadirle de que va por mal camino y se disponga a rectificar? y a enfrentarse con el sacrificio que eso requiere; porque en realidad, no es una bicocha la transformación de una sociedad que tiene raíces de miles de siglos. Después de transformada, todo el mundo lo verá muy fácil, como se vió el huevo de Colón; pero hasta tanto, ¡cuánta agua tiene que pasar por el molino! Si no se adelantan las fuerzas del mal, que terriblemente nos están amenazando, como la espada de Damocles, y acaban con la existencia en la tierra.

Juan.- Tal vez llegue un día y quizá no muy lejano, esa masa pacífica hoy, se suelte mañana la melena, ante la tragedia de la muerte y haga temblar la tierra. La misión de los hombres cultos, nobles y altruistas, es el de emplear argumentos capaces de persuadir y despertar la rebeldía en esa masa y sea capaz de adelantarse a la tragedia, con la transformación social; que lo es todo y lo puede todo, cuando sepa lo que quiere y se una como una pfiña para conseguirlo. Para que cuando llegue ese momento, que llegará, para que no

fracase, una vez más, hace falta que si no toda la masa, una gran mayoría tenga grandes conocimientos del mecanismo de esa futura sociedad; como lo va a empezar a manejar, y sobre todo: cuáles son los enemigos que le van a atacar inmediatamente y cuáles son los medios que va a utilizar para neutralizarlo inmediatamente. Con esas previsiones jamás fracasará la revolución. La mejor defensa de la revolución; es el pueblo en armas. El pueblo no debe de soltar las armas, una vez que las tenga en sus manos, hasta que la revolución no sea un hecho en el mundo y esté debidamente consolidada. El estado nos dice diariamente lo acertado que estamos en esta opinión, al exigir en cualquier subversión la entrega de las armas; porque sabe que su única razón son las armas y si éstas las posee el pueblo no tendrá manera de imponer su sin razón. Pero lo más importante, aún, para la consolidación de la revolución, no es solamente el no soltar las armas sino que el pueblo vea los beneficios que le va aportando la revolución. Eso es el todo, que el pueblo vea que camina hacia adelante. Y, son tantas las mejoras que de momento va a percibir, en todos los órdenes de la vida; como por ejemplo: en la alimentación que, si de momento no pudiera haber la cantidad deseada, hasta tanto se toman las medidas para que las haya; pero por lo menos en calidad, seríamos mejorados fulminantemente. No sería posible que se nos envenenaran los alimentos como se nos envenenan en la actualidad, por el negocio del capitalismo; como pasó con el aceite de colza y con tantos como comemos envenenados, sin saberlo, por el negocio del "capitalismo". Cuando llegue la transformación de la sociedad, no será posible porque todo estará en manos de todos y al alcance de todos y, segundo: porque nadie tendrá su comida seleccionada aparte de la de los demás, como ocurre hoy; que los que envenenan los productos tienen los suyos seleccionados aparte para no comer de los envenenados, como pasó con la colza. Habrá una esmerada elaboración, conducida por la ciencia, de todos los productos alimenticios y de todo lo que pueda afectar a la salud humana; incluso: cuando la ciencia se vea libre de los intereses creados, se unificará para trabajar por el bien de la humanidad. Por ejemplo: la medicina alépatha, hoy, en contra de la naturista; se pondrán de acuerdo y se utilizará lo mejor de las dos y como primer paso para restituir la salud humana; fijarán racionamientos con comidas adecuadas a la salud humana; en comedores públicos, tanto para las familias que quieran librarse de la esclavitud de la cocina, como para los que no tengan quien les guise. Estas comidas, graduadas por médicos dietéticos y confeccionadas por cocineros especializados, siempre resultan más nutritivas y sabrosas al paladar que las condimentadas en las casas de forma rudimentaria. Estos comedores públicos, que ya existen en algunas ciudades, que se entra por un sitio determinado y lo primero que hay son las bandejas y cada uno va cogiendo la suya y se va sirviendo en ella lo que le apetece comer y si es condimento que no puede estar apartado, se lo pide a los dependientes y éstos le sirven lo que le pida. Para entrar en los almacenes de "abasto", que habrá en cada barriada, tan sólo se necesitará la presentación de la "CARTILLA DE ABASTO", debidamente cumplimentada. Todo lo que se coma, tanto de estas casas de comidas públicas como lo de los almacenes de abasto, serán de plena garantía de nutrición sana. Otro ocurrirá con la medicina, porque habrá desaparecido el negocio y sin negocio, nadie se atreverá a adulterar nada, porque lejos de apercibir un beneficio, le traería un gran sacrificio, a muy corto plazo; puesto que todo estaría bajo el control de todos y nadie permitirá que la envenenen,

ni con los alimentos ni con nada que repercuta en contra de la salud. Lo mismo se puede decir con los pisos, los muebles, los aparatos electrodomésticos, etc. En todos existe: el mantente mientras cobro; a todo se le da muy buena presentación por fuera, pero por dentro, pésima calidad; porque interesa que se rompa lo más pronto posible, para que le compren otro o lo llamen para la reparación. En la sociedad "COMUNISTA LIBERTARIA", será todo lo contrario: se procurará prevenir al máximo, las enfermedades, primero por humanidad, porque la enfermedad contagia, porque nadie se beneficiará y porque a menos enfermedades, menos trabajo para los médicos; lo mismo pasará con los pisos, muebles, aparatos electrodomésticos, vestidos, calzado, coches, trenes, etc. Se procurará en todo la mejor presentación, pero por encima de todo, la mejor calidad posible; porque a más duración menos trabajo y menos gastos de material. Pues todos hemos de procurar con el mínimo esfuerzo el máximo beneficio. Todo lo que nos proponamos, menos evitar la muerte, es posible; con buena voluntad por parte de todos, el mundo se puede transformar en un mundo de delicias. Lo tenemos todo: facultad y medios materiales de todas clases; sólo hace falta ponernos de acuerdo para implantar ese sistema "COMUNITARIO" donde todo sea de todos y nada sea de nadie en particular; donde todos estemos dispuestos a utilizar el raciocinio y las facultades que la naturaleza nos ha dado; ya que la máxima felicidad de todos depende de que la sociedad funcione de una manera, armónica, igualitaria y altruista.

Pepe.- Una cosa he observado en el transcurso de esta conversación, y es: que le das mucha importancia a lo que se hizo en la revolución del 36 al 39, con las "colectividades"; pero en lo que aquí llevas dicho, no las tienes en cuenta para nada, en esa sociedad futura que has ido describiendo. Si fué aquello tan importante, ¿cómo es que no lo tienes en cuenta para esa sociedad futura?

Juan.- Me alegro grandemente de que me hagas esa pregunta, porque es un punto que conviene mucho que aclaremos. Aquello que se hizo con las colectividades del 36 al 39, fue un paso que no sabemos cuánto tiempo se habrá adelantado al progreso de la humanidad. De momento, han transcurrido 45 años y sigue sin superar, en el mundo ni se ven perspectivas. Yo no lo menciono, en lo que hemos hablado, con respecto a la sociedad futura, porque aquellos hechos fueron una cosa monumental, en aquél tiempo, pero hoy las considero ya superadas. Y, en esto es en lo que **EL PROGRAMA** del "COMUNISMO LIBERTARIO", se diferencia de los programas "políticos": en que no es un programa "CERRADO", sino abierto al "infinito" y, aquí, en este caso, quiero demostrar que cuando una cosa se hace vieja, se sustituye por la que se haya concebido y comprobado, que es mejor y todo sigue, imperturbable, hacia adelante. En aquellos momentos, ni había previsto nada que superara a las "colectividades", ni fue posible pasar más adelante, porque la revolución no fue completa. Porque: estábamos envueltos en una cruel guerra fratricida y porque aún no había desaparecido "el estado" y, por si fuera poco, la inmadurez del pueblo o de una parte del pueblo (concretamente el partido comunista), que llegaron a provocar: dentro de la guerra civil, otra guerra civil. Con todas estas adversidades, tuvo doble importancia lo que se hizo. No obstante, como el progreso no para de caminar, nadie se puede quedar parado, si no quiere quedarse atrás, y como el **progreso** es el "FUNDAMENTO DE NUESTRO PROGRAMA"; tenemos que ir supe-

rando todo lo que se vaya quedando atrás. Las "colectividades" tuvieron su momento, en aquella época, pero no resuelven totalmente los problemas de la igualdad. Primero: porque no hay la total coherencia que se necesita para la producción global de la nación o el continente o el mundo; según hasta donde haya llegado la revolución social; segundo: porque ni la calidad de la tierra es igual por todas partes, ni la prosperidad de la industria está lo mismo de desarrollada en todas las poblaciones; por lo tanto: el sacrificio de los campesinos que se encuentren en "colectividades" que la tierra sea: de primera, segunda, tercera, etc. No tendrán que soportar los mismos sacrificios los unos como los otros, para extraer de la tierra lo necesario para la vida, y lo mismo se puede decir de los trabajadores de la industria. En cuanto a la producción, entendemos que debe de ser depositada, globalmente en almacenes generales para su reparto equitativo entre toda la nación; porque si la revolución no se basa en la más rigurosa "igualdad" no hay tal revolución, y, ¿cómo se puede establecer la igualdad tanto en la producción como en el consumo? En cuanto a la producción, el sistema más eficaz para establecer la igualdad, es el que ya expusimos antes: haciendo un cálculo de las horas de trabajo que se necesitan diariamente para tener abastecidas, en todo momento, las necesidades de la nación, naciones o el mundo, según hasta donde haya llegado la transformación social y esas horas, repartidas entre todas las personas útiles para el trabajo. En este caso se establecerá una igualdad completa, puesto que: todos habrán trabajado el mismo número de horas y habrán producido, con arreglo a su capacidad. La jornada de trabajo se ajustará en todo momento, a las necesidades de la nación; a más necesidades, más horas de trabajo y viceversa. En este caso, nadie tendrá inconveniente en trabajar en una u otra parte, sea más mala o más buena la calidad de la tierra e igualmente se puede decir con los obreros de la industria; pues toque a la hora de percibir, lo mismo van a percibir los unos como los otros. De esta manera, cada uno vivirá en el lugar que más le agrade, y esto evitará las grandes aglomeraciones en los lugares más prósperos y el abandono de hasta pueblos enteros, que la inmensa mayoría los abandonan con dolor de su corazón. Ya explicamos antes a lo poco que quedaría reducida la jornada, una vez abolidos los trabajos que son inútiles. Todos lo que protegen: estado, propiedad y dinero, ¿sirve para algo lo que producen? para una sola cosa: para mantener la injusticia social.

No podemos olvidar la ruina que dejaron tras sí el día que desaparecieran el capital y el estado; pues estos estarán (si se dejan) apurando hasta quemar el último cartucho y para superar la ruina que dejarán tras sí, habrá que trabajar duro al principio; hasta establecer el equilibrio entre la producción y el consumo; pero tal vez, ni en ese principio llegará la jornada ni a la mitad de lo que es la actual.

La producción de una nación necesita de un entramado perfecto y coherente, entre todos los ramos de la producción y para ello hace falta: que desaparecieran todos los límites de fronteras, de todas clases, tanto privadas como colectivas. Cada pueblo debe cultivar la tierra de su alrededor, hasta tocar con la de los pueblos vecinos. Supongamos que cada pueblo está ubicado en el centro de una circunferencia; de ese centro parten tantos radios como sean necesarios. El sector comprendido entre cada radio será cultivado, cada uno de ellos, por una cuadrilla de hombres especializados en el cultivo comprendido en cada sector, y estos sectores se prolongarán hasta juntarse con los de los pueblos inmedia-

tos. De esta manera quedan enlazados los pueblos entre sí, tanto para el cultivo en general, como para el intercambio de materias, para la elaboración de los distintos productos, entre el campo, la mina y la ciudad. Luego cada ramo de la producción, se encargará de cumplir con su cometido, como: alimentación, transporte, sanidad, enseñanza, etc., etc., etc.

En el campo es donde se echa a ver la injusticia de la propiedad privada con más intensidad. Hay muchas fincas, con grandísimas extensiones de terreno, con tierras de muy buena calidad, que los grandes terratenientes las tienen dedicadas a cotos de caza o cerrados de toros. Mientras hay tantos campesinos pasando hambre, porque no sólo no tienen un pedazo de tierra que cultivar para poder darle de comer a su familia, sino que ni siquiera tienen quien le compre el trabajo de sus brazos. Estas son injusticias que jamás serán reparadas si no es con la transformación. Solamente con el producto de estas fincas, hoy improductivas, por estar al capricho de unos cuantos señores, serían lo suficiente para que no hubiera un sólo campesino que pasara hambre. Todas estas injusticias son posibles en pleno siglo veinte, por la incultura social a que el "estado" tiene sometida a la clase obrera y al campesinado en particular. Y, lo que es peor aún: la forma tan alevosa con que hacen uso de todos los medios de comunicación, de espectáculos públicos, de toda clase de deportes, para enajenar y embrutecer a las personas, para que no se den cuenta de todas estas injusticias. Esta es una forma de religión, que tiene mucha más capacidad para embrutecer y enajenar al trabajador que tuvo, tiene ni será capaz de tener ninguna clase de religión. Esto es una ruina para las naciones que trae como consecuencias, lo que hay: atracos, violaciones, tirones, drogadictos, terrorismo y toda clase de violencia, y lo peor es que cada día irá a más. No esperemos que nos lo solucionen los políticos con su estado sea del color que sea. Todos dicen: mentiras, mentiras y mentiras. Y si no, ahí está la historia.

Es cosa del trabajador y nada más. Pero hay que ponerse de acuerdo, para la transformación social; frente a la política IDE ESTADO! O eso, o el sufrimiento eterno, y en este caso habría que decir: ¡que teníamos lo que nos merecíamos! Será posible que lleguemos a tanta resignación?

Pepe.- ¡Ojalá! y tengas razón, amigo Juan, con todo lo que dices y el mundo se dis ponga, lo más pronto posible a darle cima a esa magna empresa. Que si todo saliera como tú dices ¿qué más podíamos pedir a la vida? Pero ¡ay! que de dicho a hecho, hay gran trecho. Luego vienen las complicaciones, imprevistas y todo se viene abajo. Pero no quiero ser más pesimista de la cuenta. ¡Venga lo antes posible! y ya veremos como nos desenvolvemos; pues dice un refrán: que el que no se embarca no se marea y que de ningún cobarde se ha escrito nada, y, desde luego, que si nos lo proponemos, sí es verdad que no viene solo, y tener que soportar eternamente esta perra vida de servidumbre, de vejaciones y esclavitud; sin una esperanza de un futuro mejor, es más que triste, desesperante. Así que, amigo Juan, puedes contar conmigo en tus filas. Estoy dispuesto a luchar por ese bello ideal, con todas las consecuencias. Veo que contamos con todas las posibilidades; si no las aprovechamos no somos dignos de consideración de nadie, sino del mayor desprecio: por la cobarde resignación a tanta humillación, desprecio y explotación.

Juan.- ¡Gracias, amigo Pepe!, pues no sabes la alegría que me das al comprobar que no ha sido en vano la charla de este diálogo; pues, por lo menos uno se ha sumado a las filas de ese magno ideal, y, ¡ojalá! que haya muchos que como tú, se decidan a hacer todo lo posible para dejar de ser esclavos ni explotados de nadie, y entonces, la solución no se dejará esperar mucho tiempo. ¡Cuántos tendrán que decir, ese día: ¡qué necios hemos estado, los oprimidos, por no haberse resuelto antes y los opresores, por haberle hecho tanta oposición. ¡Cuánto sacrificio nos hubiéramos evitado y le hubiéramos evitado a la humanidad. Pero todavía estamos a tiempo. Nunca es tarde si la dicha es buena.

1000
1000
1000